

V. 1234

10

77.76



31 — Ba

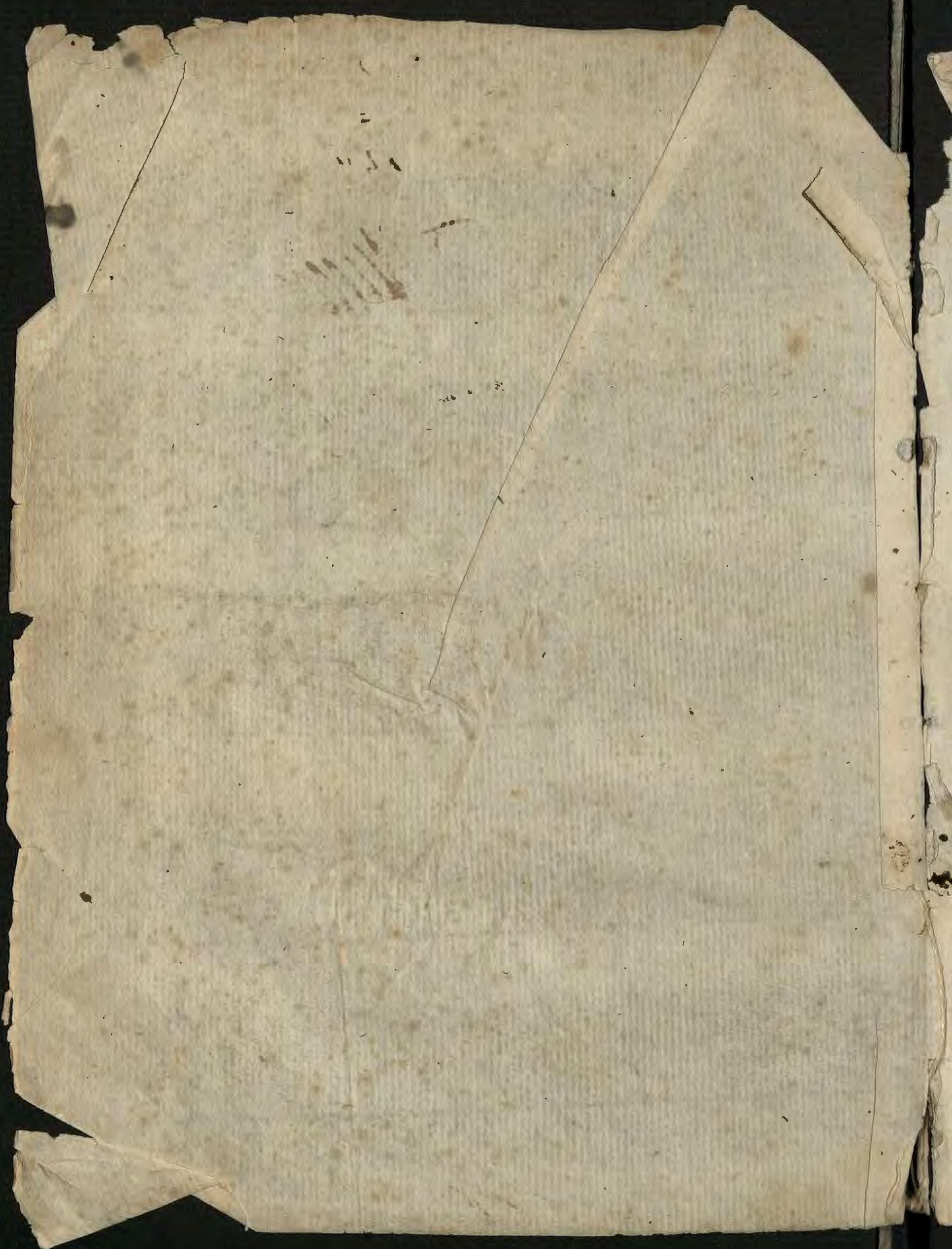
May

may

may

may

May
may
may



TRATADO DE LA

VTILIDAD DE LA SANGRIA EN LAS

Viruelas y otras enfermedades de los Muchachos.

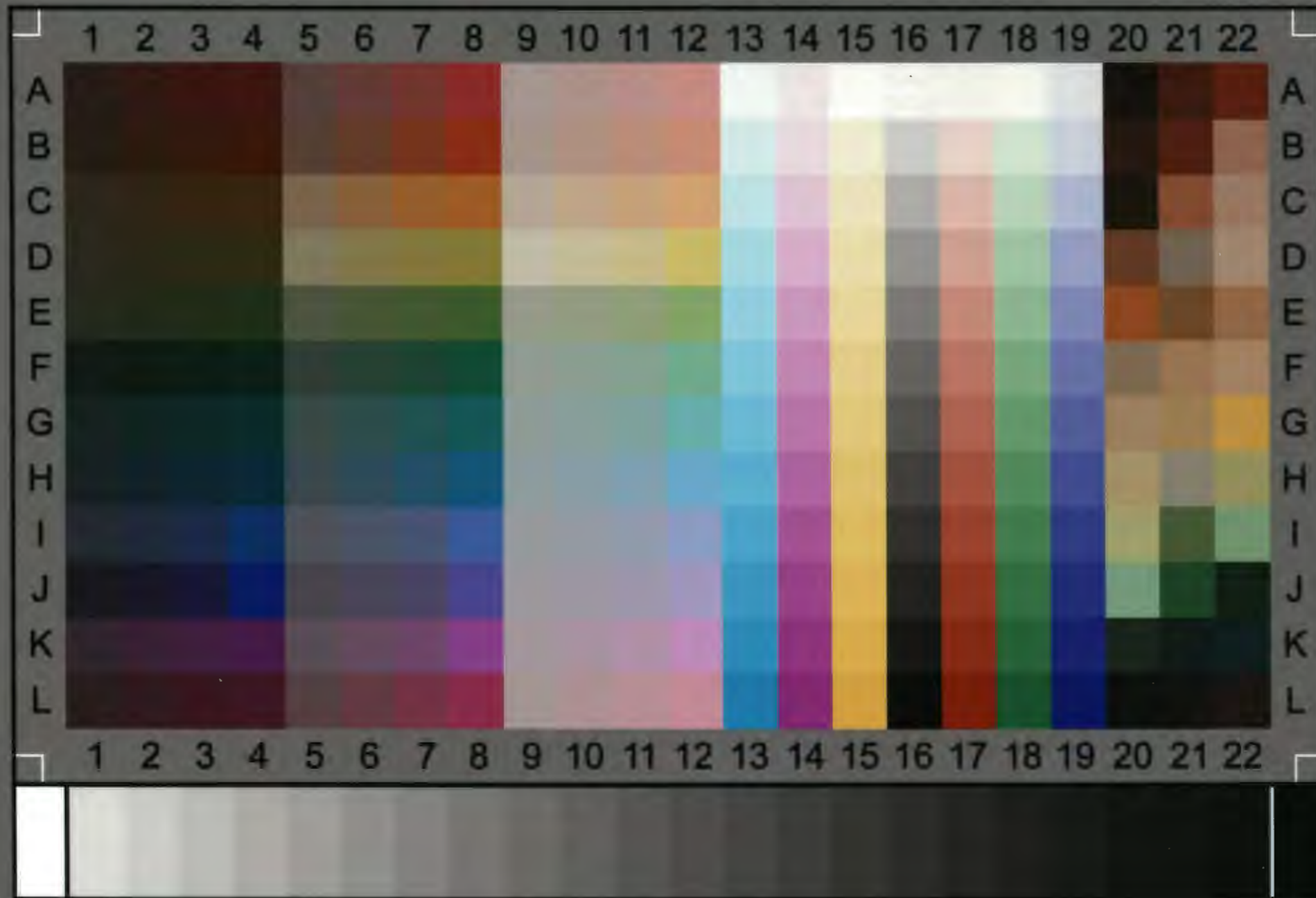
Compuesto por el Doctor Valdes Cathedratico de Prima de
Medicina en la Vniuersidad de Seuilla.

*Dirigido al muy Illustre Señor D^o Mattheo Vazquez de Lecca del C^osejo d^el
Catholico Rey D^o Philippe nuestro señor y su Secretario, y de la sancta
general Inquisicion, Arcediano de Carmona y Canonigo de Seuilla.
de la Libr^a del Conu.^o de S. Lázaro, de la Merced de Zaragoza.*



1268
UNIVERSIDAD Y PROVINCIA
DE ZARAGOZA
BIBLIOTECA

ENSEVILLA. 1583



IT8.7/2-1993
2017:03

Image
Access

IT-8 Target

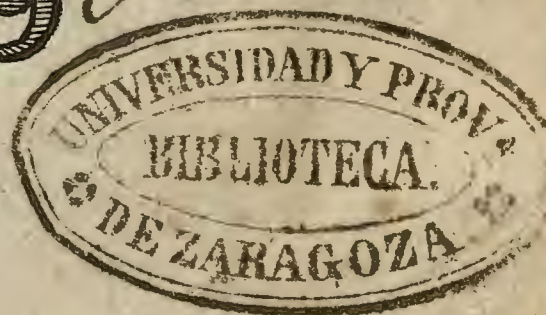
Printed on Kodak Professional Paper
Charge: R170324

TRATADO DE LA

VTILIDAD DE LA SANGRIA EN LAS
Viruelas y otras enfermedades de los Muchachos.

Compuesto por el Doct̃or Valdes Cathedratico de Prima de
Medicina en la Vniuersidad de Seuilla.

*Dirigido al muy Illustre Señor Dō Mattheo Vazquez de Lecca del Cōsejo d̃l
Catholico Rey Dō Philippe nuestro señor y su Secretario, y de la sancta
general Inquisicion, Arcediano de Carmona y Canonigo de Seuilla.
De la Libr̃a del Conu. de S. Lázaro, de la Merced de Zaragoza.*



ENSEVILLA. 1583

TRATADO DE LA

UTILIDAD DE LA SANGRIA EN LAS

Enfermedades y otros accidentes de los Muchachos.

Compendio por el Doctor D. Juan Caballero de la

Medicina en la Universidad de Sevilla.

En la Ciudad de Sevilla en la Imprenta de la Calle de San Francisco de Paula, Año de 1787.



En Sevilla a ...



ON PHILIPPE POR LA GRACIA de Dios Rey de Castilla, de Leon de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalalem, de Portugal, de Navarra, de Granada; de Toledo, de Valencia, de Galizia: de Mallorca, de Senilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues de Algezira, De Gibraltar: de las yslas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, yslas & tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgonia, de Brauante y Milan, Conde de Abspurg, de Flades, y de Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina. &c Por quanto por parte de vos el Doctor Fernando de Valdes, Medico, vezino de la Ciudad de Senilla nos fue fecha relacion, diziendo, que vos con mucho trabajo y ocupacion auades hecho dos libros de Medicina, de que haziades presentaciõ, los quales eran muy vtiles y prouechosos, suplicado nos os mandassemos dar licencia para los poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en los dichos libros se hizo la diligencia que la pragmatika por nos agora nueuamete sobre ello fecha dispone. Fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bie. Por lo qual damos licencia y facultad a qualquier impressor de estos Reynos, para que por esta vez pueda imprimir los dichos libros, que de sulo se haze mencion, sin que por ello caya ni incurra en pena alguna. Y mandamos que la tal impresion se haga por el dicho libro original, que va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Alõso de Valle o nuestro escriuano de Camara, y vno de los que en el nuestro consejo residẽ. Y despues de impresso, no se pueda vender, ni venda, sin que primero se traiga al nuestro consejo juntamente con el original, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme al original, y se tasse en lo que cada volumen se pudiere veder: so pena de caer e incurrir en las penas cõ-

tenidas en la dicha pregmatica e leyes de nuestros Reynos.
no fagades ende al fopena dela nuestra merced y d̄ diez mil
maravedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a tres
dias del mes de Septiẽbre de mil y quinientos y ochenta y
tres años.

El Conde
de Barajas.

El Licenciado
Iuan Thomas.

El licẽciado Rodrigo
Vazquez Arze.

El Licẽciado don pe dro porto carrero. El licẽciado Chuma zero de foto mayor. Iuan de C,uaçola
El Licenciado Iuan de C,uaçola

Yo Alonso de Vallejo escriuano de camara de su Magestad
la fize escreuir por su mādado cõ acuerdo de los d̄ su Cõsejo

3

AL M V Y I L L V S T R E S E-
ÑOR DON MATTHEO VAZQUEZ
de Lecca, del Consejo del Catholico Rey Dō Philip
pe nuestro señor, y su Secretario, y de la sancta gene
ral Inquisiciō, Arcediano de Carmona, y Canonigo
de Seuilla.



VAN EXCELLENTE Y
real profesion sea la de la Medici-
na, merced inestimable dada por fa-
uor del cielo a los hōbres para la cō
seruaciō de su salud, enseñanlo mu-
chos exēplos de grandes Principes y Reyes, q̄ no sola
mēte la honrrarō, sino t̄abien se honrrarō en fauore
cerla, y exercitarla, como Mithridates Rey de Pōto,
Gécio de los Illyricos, Adriano y Cōstātino quarto,
Emperadores Romanos, cō otros muchos q̄ dexarō
mas perpetuados sus nōbres en algunos medicamē-
tos, y yeruas, q̄ nos mostraron, q̄ en la memoria de
las proezas q̄ hizieron. Muy sabida cosa es la estima
cion que desta admirable facultad hazian los Reyes
de Persia, pues ninguno podia subir a la grandeza
Real, q̄ no fuesse muy enseñado en los secretos desta
sciēcia, como parte la mas principal de su Magia. Siē
do pues tan antigua, y tan establecida la autoridad
A 3 dela

de la Medicina cō tā graues exēplos, no parecera age
na ni indigna del fauor de. V. M. antes como persona
de tā Illustre sangre, y q̄ entre los titulos de sus passa
dos puede cōtar blasones y dictados de Principes y
señores, le es muy proprio autorizar la, y recibir é su
protecciō y amparo los q̄ la professan. Muy sabida
cosa es y muy cierta la grādeza y antiguedad d̄ la ca
sa d̄ Lecca, pues como es notorio, p̄cede y desciēde
de los verdaderos Emperadores de Costantinopla, y
es como seminario de las mas nobles familias en la
Isla d̄ Corcega: y en otras naciones y Prouincias, co
mo es en Roma y en Italia la casa Colōna, cuya grā
deza es conocida en toda Europa, no auiedo histo
ria de casi seteciētos años a esta parte q̄ no refiera grā
valor de Pōtífices y Cardenales desta esclarecida fa
milia, cōtando hechos señalados de grādes señores y
capitanes q̄ d̄lla an procedido. Desta Illustrissima ca
sa fue aq̄l grā Hugo Colonna, q̄ por su valor vino a
ser señor de Corçega, del qual procedio el Cōde Iuā
Paulo de Lecca successor en el mesmo estado. En cu
ya posteridad se conseruára hasta oy la succession,
si las reñidas cōpetencias de Pisanos y Genoueses no
fueran causa q̄ se enagenasse de sus legitimos possee
dores. Fue este Illustrissimo Cōde masayna acrecēta
dor q̄ fundador d̄ la Illustrissima casa d̄ Lecca, pues
como esta dicho, desciēde de los Emperadores de Cō
stāti-

4.

stãtinopla . Desta cabeça por linea derecha viene V. M. abraçando juntamẽte por ambas lineas las nobilissimas calidades destas casas, como es muy publico y notorio è Corcega, y è estos Reynos muy recebido, y aueriguado por antiquissimos y grauissimos testimonios d'irrefragable verdad, como se a bien hecho la prueua en algũas honrosissimas ocasiones, especalmẽte auiedo V. M. alcãçado el lugar y acceptaciõ q̃ tiene cerca del mayor Rey q̃ jamas a auido cõ officio de su Cõsiliario , y Secretario, y dela sancta general Inquisiciõ. La qual por tã inuiolable e indispenzable statuto no admite aũ para ministros humildes, a quiẽ no es de muy limpio y cendrado linage sin liga de ruin metal. El qual solo argumẽto es bastantissimo para fundar esta verdad tã notoria de la limpieza del claro linage de V. M. quãdo no vuiera los sobredichos, q̃ son tã ciertos y aueriguados . Por estos mesmos la ciudad d' Sevilla deseando hõrrar su Republica cõ tan principal cauallero y vezino suyo, cõ grã cõformidad de todo el cabildo declaro ser V. M. cauallero hijo dalgo, y como a tal se le guardasen sus frãquezas, y priuilegios, q̃ gozã los caualleros hijos dalgo, q̃ moran en la misma ciudad . Por estas razones y la q̃ yo tengo de tan antiguo seruidor, cõfiado en el noble y cortes acogimiẽto q̃ V. M. haze a semejãtes estudios , me atreui a dedicarle este tratado de

mas prouecho q̄ volumen, escrito lo principal en la
tin, y vna breue suma dello en romãce, para q̄ en al
guna manera se comuniquen generalmẽte a todos.
En el qual pretẽdo respõder a otro q̄ cierto medico
a publicado aqui en romãce, pocos meses a, no sin
algũa nota, y reprehẽsion de la buena practica de tã
auentajados medicos como ay en esta ciudad. A. V.
M suplico lo admitta è su fauor y gracia, alleguẽ
dolo con la autoridad de su nombre de qualquier
aduersario, y acordandose quanto e professado ser
uirle, dẽde el tiẽpo de mi professiõ è la insigne Vni
uersidad d̄ Alcalã d̄ Henares, dõde. V. M. me hõrro
algũas vezes en oyrme, siẽdo testigo, y buena parte
d̄ la approuaciõ y applauso publico cõ q̄ yo leya, y
disputaua. Dẽde entonces descubri en aquellos ju
ueniles años de su edad, vna gentileza y claridad d̄
ingenio admirable, vn generoso natural, leuãtado
a cosas grãdes, con ciertos vislũbres y muestras del
resplandor presente, y de estado en que por lo q̄ va
len tan excellentes virtudes, y partes, esta constituï
do. En el qual como Dios tiene puesto a V. M. para
que emplee todo lo q̄ puede en fauor y amparo de
la virtud, y letras: assi los que las professan, tienen o
bligacion de rogar a Dios le cõserue en el muy lar
gos y dichosos tiempos cõ el acrecentamiento que
merece. De Seuilla a primero de Nouiẽbre. 1583.



O r el mes de Enero deste año
 de och éta y tres salio a luz en
 sta ciudad vn librico en romã
 ce sin nombre de autor, en el
 qual quienquiera q̄ es, preteñ
 de prouar, q̄ en las Viruelas de los Muchachos
 no auemos de sangrar, sino jassar. A ocasion q̄
 pocos meses antes despues de la peste se muri
 erõ muchos desta enfermedad. Apuntando q̄
 la causa de tãtas muertes fuerõ las sangrias q̄
 los medicos desta ciudad en ellos hizieron. E
 yo hallãdo me ser vno de los reos cõ otros mu
 chos, segũ el parecer del dicho autor, haziẽdo
 mis partes, y juntamẽte las de los de mas ami
 gos y hõbres doctos, por ellos y por mi deter
 mine escreuir esta obra, prouãdo en ella lo cõ
 trario, y declarando el orden verdadero q̄ se a
 de tener en sacar sangre a Muchachos, alsien
 esta enfermedad como en otras muchas. Va ef
 crita en lãgua latina para los que la saben, y tã
 bien en romance para los de mas. Por la vna o
 por la otra alcançara el lector quien tãga mas
 razõ, y descubrira la verdad, q̄ es la q̄ yo aqui
 solamẽte pretẽdo aclarar para el comun apro
 uechamiento del pueblo, sin ninguna vanidad

De la vtilidad de la sangria

ni demostración de ingenio. La de romance q̄ va primero, es como lūma o recopilaciō de la del latin. Y assi lava referiendo siēpre, y en muchas cosas del todo remitiēdose a ella. Porque alli va todo tratado largamente con muchas autoridades y razones.

PVes el autor deste tratadico dela cura delas Viruelas y Sarāpion para prouar su opiniō, de q̄ los Muchachos en las dichas enfermedades no se an de sāgrar, sino solo jassar, trata primero la questiō d̄ medicina, q̄ muchos años a q̄ esta tratada por varones doctīssimos, q̄ es: Si en general se deuē sangrar los Muchachos en las enfermedades q̄ pidē este remedio. Y trae para esto primeramente a Galeno, q̄ en muchos lugares reprouo la sangria en los Muchachos hasta catorze años. Yo no le niego aquellos lugares, antes pretendo en mi enarracion latina allegarlos todos: mas respōdese, q̄ la sangria en doctrina de Galeno es ē dos maneras, vnaperfecta, y otra imperfecta. La perfecta es, la q̄ responde cūplidamente al henchimiēto de la sangre, de tal manera q̄ si exceden dos libras mas de lo que auia de auer, se saquē otras dos

En las Viruelas de los Muchachos. 6

dos, y de vna vez. Imperfecta es, quando no se
saca de vna vez toda la cántidad junta que ex-
cede, sino parte della, de tal manera que no de
vna vez, sino de muchas se cumpla con el hen-
chimiento. Prouamos con lugares de Galeno,
como el mesmo vfo destos dos modos de san-
gria, aunq̄ nosotros en estos tiépos ya no vfa-
mos sino de la vna sola, q̄ es de la que se haze
por partes. Y assi respõdemos a los lugares de
Galeno, que vedan la sangria en los Mucha-
chos, diziendo, que en ellos trata de la sangria
entera, con que los antiguos descargauã per-
fectamente de vna vez las venas del henchi-
miento de la sangre, y q̄ no trata alli de la im-
perfecta. Y assi concluymos, que aunque Ga-
leno veda é los dichos lugares la sangria per-
fecta en los Muchachos hasta catorze años,
mas no por esso les quita la imperfecta, que se
haze é vezes. Antes el la aprueua particular-
mēte en ellos, y en otros aunque no sean Mu-
chachos, y no solamēte la aprueua, mas aun
dize, que en ninguna manera se a de vfar de la
otra. Y assi son sus palabras del lugar que trae
mos del primer libro ad Glauco. Cap. 13.
Neq; enim hanc sine noxa tolerāt. que es: Por
que

De la vtilidad de la sangria

que esta no la sufrē los Muchachos sin grāde
daño. Y porque entre muchos medicos hasta
agora se a tenido por mas cierto que Galeno
de ninguna manera sangraua a Muchachos,
porque no se a hallado e sus obras algū lugar
en que claramente lo diga: traemos vn texto
del mesmo, en que manifestamēte se prueua
Galeno auer vsado en los Muchachos dīa san
gria imperfecta. Es en el libro de las Sangrias,
cap. 14. donde dize: Menos cantidad de sangre
sacamos que el henchimiento pide a los Mu-
chachos, teniendo cuenta con la edad: y me-
nos a los blancos, y a los que tienen carnes blā-
das, teniendo cuenta con el habito y compos-
tura del cuerpo, como son los franceses: y me-
nos en el tiempo que reyna la Cañicula, teniē-
do cuenta con el tiempo. Claramēte deste lu-
gar se prueua lo dicho, que es, que Galeno aū-
que en los Muchachos no vso de la sangria per-
fecta: mas vso de la imperfecta que se haze en
vezes. Y assi la conciliacion deste lugar cō los
otros que del todo reprueuan sangria en Mu-
chachos, es la dicha, conuiene a saber, que en
aquellos lugares trato de la sangria perfecta,
de que comunmente vsauan los antiguos, y
en

Galeno
sangra a
Mucha-
chos.

En las Viruelas de los Muchachos 7.

en este trata dela imperfecta, de que nosotros
vsamos. Y assi queda prouado por cosa muy
cierta, que segun doctrina de Galeno se deuen
sangrar los Muchachos hasta catorze años : es
pecialmēte en enfermedades agudas, no vsan-
do dela sangria perfecta y entera, sino dela im-
perfecta, que se haze en muchas vezes, sacādo
por onças y no por libras, como los antiguos
hazian. Prueuase tambien lo mesmo cō auto-
ridad de Cornelio Celso medico Romano, y
mas antiguo que Galeno, en el libro segundo,
cap. 10. donde dize: Non quę ætas attendere o-
portet, sed quę vires. que es: Para sangrar no
se a de mirar q̄ edad tēga, sino la virtud. Y assi
luego concluye, que se an de sangrar los Mu-
chachos, como tengan fuerças para ello. Tam-
bien lo prouamos con autoridad de Auicena,
en la fen primera del libro. 4. c. 20. dōde dize:
Adolescentes tamen secundū ordinem phle-
botomando, paulatim prouehere debes cum
pauca minutione. que es: Si sangras a los que
crecen por su orden, as te de yr con ellos po-
co a poco, sacandoles poca sangre. Mas se
prueua con autoridad de Rasis en el libro. 20.
del Continēte, donde dize lo mismo que Aui-
cena

*Cornelio
Celso.*

Auicena

Rasis.

De la vtilidad de la sangria

Auer-
roes. cena. Afsi mismo con autoridad de Auerroes
en el Colliget, c. 13, dōde alaba a Zoar, medico
Arabe, porque sangro a vn su hijo d̄ tres años.
Vega. Tambien con muchos medicos de nuestros
tiempos varones doctissimos, que son Chris-
toual de Vega, medico del muy alto y podero-
so Principe don Carlos, y Cathedratico de pri-
ma de Medicina en Alcalá de Henares, y con
Antonio
Mu. a. Antonio Musa, medico insigne de Ferrara, y
Mena. cō el doctor Mena, y el doctor Valles, medicos
Valles. de n̄ro muy Catholico e inuincible Rey don
Philippe, y Cathedraticos de prima t̄bien en
Donato. Alcalá de Henares, y cō Donato Antonio, me-
dico Italiano de Napoles, señalado escritor en
Argente
rio. nuestro tiēpo, y cō Argēterio, medico Italiano
Fernelio. de agudissimo ingenio. Y cō Fernelio Ambia-
Valeriola no, medico Frances, y cō Fr̄ncisco Valeriola. Y
finalmēte para q̄ mi opiniō quedasse por d̄l to-
do cierta, y estable, y no ouiesse ya mas duda ē
ella, traemos vna autoridad del mismo Hippo-
Hippocra
tes. crates en el lib. 4. de las enfermedades agudas,
q̄ aprueua lo mismo, donde dize: Sanguinē au-
ferre, ex habitu & ætate plus aut minus expen-
dens q̄ es: Auemos de sangrar, coniecturādo el
mas o el menos segū el habito del cuerpo y la
edad

En las Viruelas de los Muchachos. 8

edad. Dõde parece que la edad segũ el mesmo Hippocrates no prohibe el remedio de la sangria, sino tassa la cantidad d̃ la sangre q̃ se a de sacar, en los viejos y Muchachos menos, y en los de las otras edades mas. Cõ todos estos autores esta prouado en la defensiõ latina, a que me remito, que se an de sangrar los Muchachos, mayormente en enfermedades agudas.

Despues de tratada esta duda, llamamos a disputa al autor deste tratadico, diziendole q̃ estamos prestos a responder a sus preguntas, e acusaciones, que nos a puesto. Porque con los fundamentos dichos le pensamos responder, y satisfazer. Pregunta primero, cõ que autores de Medicina sangrauamos los Muchachos, que teniã Viruelas, y Sarampion, siendo comun opinion de todos los autores, que tratan destas dos enfermedades, que en ellas los Muchachos no se an de sangrar sino jassar?

Respondemos, que no seguimos, para hazer la dicha sangria a los autores que el siguió para hazer sus jassas, como es a Haliabas, y Alfaharabio, autores Arabes, Kufnero, Austro, Constantino Africano y a otros no conocidos, sino
a Hip

De la vtilidad de la sangria

a Hippocrates, padre de la Medicina, a Galeno,
a Paulo Aegineta, autores Griegos, a Cornelio
Celfo medico Romano, y de los mismos Ara-
bes los principales, Rasis, Auicena, Auerroes,
y de los autores de nuestro siglo, los mas doctos
y afamados ya dichos, Antonio Musa, el Do-
ctor Vega, el Doctor Mena, el Doctor Valles,
medicos Reales, Donato Antonio de Altomar,
Argenterio, finalmente a todos aquellos auto-
res que mandan sangrar los Muchachos en en-
fermedades principalmente agudas. A estos
seguimos, si erramos, por culpa de los erramos,
que claramente nos enseñan, auerse de sangrar
los Muchachos, no usando de sangria entera,
sino de la imperfecta, que se haze en vezes.
Mas este autor aunque conceda ser vtil y con-
ueniente la sangria imperfecta en Muchachos,
por todo lo que esta dicho, y muy mas largo
en la defension latina: con todo esto no con-
cede ser prouechosa en este caso. Porque dize, que
ya que conuenga en Muchachos, es en otras
enfermedades, mas no en Viruelas y Saram-
pion. Y tiene por cierto, que esta duda no esta
determinada en la comun question, que auer-
mostrado, y en ella aueriguado, que se an-
de

En las Viruelas de los Muchachos. 9.

de sangrar los muchachos en enfermedades principalmente agudas con euacuaciõ de sangria imperfecta. Antes dize ser el el primero q̄ mueue esta question, que es, si conuiene sangria en Muchachos que tienen Viruelas y Sarampion. Esta es vna opinion sin ningun fundamento, porque alli esta decidida, y aqui no ay nueva question, que desemboluer. Porque lo que es particular, esta comprehẽdido en lo comun e vniuersal. El que sabe, que todos los hombres son mortales, sabe que Antonio y Francisco tambien lo son. Y el que sabe que todas las aguas son frias, sabe que la del Alameda y la del rio tambien lo son. Y assi como tendriamos por hombre de poca abilidad al que dixesse, que aunque todos los hõbres son mortales, mas con todo esso Antonio no lo es, o aunque todas las aguas son frias, empero la del rio no lo es: assi podriamos tener por hõbre apartado de razõ al q̄ dixesse, q̄ conuiniendo sangria a Muchachos en todas las enfermedades agudas que piden este remedio, con todo esso no conuiene al que tiene mal de Viruelas. Como si la enfermedad de Viruelas no fuesse de las agudas, y de las que

B pibẽ

De la vtilidad de la sangria

piden sangria, teniendo el muchacho abundancia de sangre, que assi lo entendemos, y no de otra manera. No se yo que razón ay mas en las otras agudas que en estas dos, para que alomenos de la imperfecta no se aya de vsar en ellos. En este mal d'viruelas ay causa, ay la enfermedad, ay accidétes della. La causa es la abundancia de sangre venenosa, y heruiéte: la enfermedad es la aguda calétura, los accidétes son las mismas viruelas, la tosse, o bermeje d' los ojos, y otros muchos. Pues la causa que es la abundancia de la sangre, que remedio pide? Digalo va rustico. No es claramente euacuacion su remedio de lo que esta é las venas? Dira el autor, si es esse su remedio, mas essa euacuacion no a de ser por sangria, sino por jassas. No se yo porque. Dos condiciones dizen todos los medicos que a de auer para la sangria, enfermedad que la pida, y virtud que la consienta. Pues si el Muchacho que tiene viruelas, abunda de mucha sangre, y tiene fuerças para llevar la sangria imperfecta: porque no se a d' hazer, sino por fuerça las jassas, siendo, como diremos despues, mas presta euacuacion para tá aguda enfermedad la sangria que las jassas. Y

En las Viruelas de los Muchachos. ro

Si dize, que allende de aquellas dos condiciones para sangrar, ay otra, que es la edad de Muchachos, ya le prouamos largamente en la defension latina, que aunque para la perfecta sangria se ayan de guardar otras mas condiciones que aquellas dos, como es la edad, el habito del cuerpo, el tiempo del año, la región, y otras, q̄ alli largamente diximos, mas para la imperfecta declaramos, que bastan las susodichas dos, que es, enfermedad que la pida, y virtud que consienta en ella. Mas a se de notar, q̄ si la naturaleza echase perfectamente todo el humor ponçoso al cuerpo, de tal manera q̄ el enfermo quedasse libre del mal, por autoridad de Hippocrates al tal ora fuesse niño, ora muchacho, ora de mas edad, ni se le haria sangria, ni tan poco jassas. El qual caso acôte ee pocas vezes, y del no tratamos, sino en el caso comun, que es quando por abundancia de sangre cargada naturaleza no puede despedir tan mal humor, aunque ay señales del. En este digo, que se an de jassar los niños, y sãgrar los de mas, de la manera que e declarado, facandoles sangre en vezes, y moderadamente, como en nuestros tiempos se vfa.

De la vtilidad de la sangria

Funda-
mētos dē
autor.

Aqui conuiene agora traer los fundamentos de nuestro autor, por dōde vino a caer en tan mala opinion, y cōdenar los medicos que acertaron en vsar deste remedio. En latin biē tengo declarado este punto, no se como me a de yr agora, vsando de la vulgar lengua nuestra, y no teniendo vso de tratar en ella cosas destas. Hare lo que pudiere, aūque me sea trabajo, por cumplir con lo que prometí. Primeramente no puedo dexarme de ayriar con este autor, porque destes sus fundamētos no tra to cosa alguna, sino propusolos, y tomo los por sanja de su opinion, y no los prouo, ni verifico, sino dio nos los por muy ciertos y euidentes. El primero es, que antes que apunten las Viruelas o el Sarampion la sangria impide el mouimiēto que entōces haze naturaleza, expeliendo a fuera el humor de las partes interiores. El segundo, que despues de apuntadas, no solo impide el mouimiento, mas aun haze tornar a dentro, lo que ella auia comenzado expeler a fuera. Sus palabras son estas. Guarden se de sangrar en este mal, por que bolueran a meter en las venas, lo que ellas vā expeliendo al cuerpo. De lo qual se seguira a buen librar, salirle al Muchacho muchas mas Viruelas, o no poder
la na

la naturaleza sufrir la cōtradicion que el medico haze, y dar cō el en la sepultura. Y é otra parte dize: Y así por esto, como porq̄ imitemos a naturaleza, y aseguremos las partes interiores, y q̄ no buelua a meterse a dētro lo q̄ vna vez salio fuera de las vėnas mayores, es sin cōparacion el remedio de la jassa en el muchacho é el caso q̄ tratamos, de mayor vtilidad con m̄yor seguridad. En estas dos partes trae el autor los fundamentos de su opinion. Y así por el primero determina, que en el principio que es antes de salir las Viruelas o el Sarapion, no se an de sangrar los Muchachos, porque no se impida el mouimiento que entōces haze naturaleza, a quien siēpre el medico no solo a de ser contrario, mas aun le a de imitar en quanto pudiere. Por el segūdo determina, q̄ es mucho mejor la jassa q̄ la sangria en Muchachos, por venir dos daños jūtamente de la sangria, q̄ es el mouimiēto contrario al de naturaleza, y q̄ se boluera adentro, lo q̄ esta ya apuntado a fuera. De manera q̄ admite en este caso la sangria, mas dize, q̄ sin cōparacion ninguna, es muy mejor la jassa. Y así aunq̄ despues de auer salido, quiere q̄ t̄abié se vse d̄l mesmo remedio: mas no del todo excluye la s̄gria, sino cōparādo el vn remedio al otro tiene por

De la vtilidad de la sangria.

muy mejor y mas acertado el de la jassa. Mas antes q̄ procuremos de reuocar esta senténcia, pues el para cōuencer nos, nos pregūta, pregūtemos t̄bien a el, porq̄ razō veda del todo la sangria antes q̄ apūten, y despues no? Antes q̄ apūten, no ay segū su opiniō mas de vn daño, q̄ es el mouimiento cōtrario q̄ se haze a naturaleza: despues d̄ apūtadas, ay dos, este dicho, y el meterse a dentro lo q̄ auia comēçado a salir a fuera, porq̄ en el segūdo caso no se cerro t̄bien de cāpiña como en el primero. Mayor peligro ay, dōde concurrē dos daños, q̄ no dō de viene solo vno, y este no es mayor q̄ algūo de los otros. Yo no hallo la causa, ni el mismo Apollo, como dize el prouerbio, lo podra entender. Por cierto tēgo, q̄ el autor no declaro bien aqui, lo q̄ entēdia. Asī q̄ pues el dexo de tratar destes sus dos fundamentos, quiero yo disputar dellos, debaxo desta question. Si en curacion de Viruelas y Sarampion la sangria impide el mouimiēto de naturaleza, y haga q̄ se retrayga a dētro, lo q̄ a salido fuera? Vn texto de Auicena dio ocasiō pa q̄ en medicina ouiese esta duda, q̄ es en el lugar q̄ citamos arriba, en la Fen. 1. del lib. 4. cap. 20. dōde dixo: **Quando**

do salen las viruelas, no conuiene vsar de sangria. Porq̄ sus expositores buscãdo la causa de ste precepto, vinieron a dar en estos dos incõ-
 uinientes, que son, el impedimẽto que se haze a naturaleza, y el meter se adentro, lo que esta ya a fuera. Entre ellos es Iacobo de Partibus sobre este lugar de Auicena. El qual dize, que por estas dos razones auiendo salido las Virueias, y lo mismo se a de entender siempre en el Sarampion, no conuiene sangria. Las
 mesmas trae Nicolo Florentino, Valeasco de Taranta, que por otro nõbre se dize Philonio. Mattheo d̄ Gradi, Gordonio, y otros muy muchos barbaros Auicenaistas, cuyos textos formalmente citamos en el latin. Y creo que todos siguieron al primero, que las inuento, como hato de cabras quando van tras la primera, que lleva el cẽcerro. Mas en nuestros tiempos en quien ya la doctrina de los Arabes, juntamente con sus expositores a caydo, y la de los Griegos a buelto a su resplandor, esta opinion con otras muy muchas, que aquellos hõbres inuentaron, esta reprobada por muchas razones de medicos doctõssimos de nuestro tiempo. Primeramente la reprueua el Doctor

Iacobo.

Nicolo.

Philonio.

Mattheo.

Gradi.

Gordonio

De la vtilidad de la sangria.

Valles. Valles en el comento del Alphorismo. 20. del libro segundo de los Aphorismos, dōde dize: Y erran los medicos vulgares, que persuaden que no se a de sangrar, quando comiençan a salir las Viruelas, aunque por los excrementos vean claramente q̄ el cuerpo esta lleno de mucha sangre o de humores corrōpidos. Como si siempre esta expulsion se haga por juyzio y perfecta victoria de naturaleza. Y si quādo comiēçan a apuntar, no cōuiene euacuar, porque no se impida el mouimiento de naturaleza, porque poco antes vsauan de euacuacion, aunque notoriamēte por las señales entendian, que ya querian brotar las viruelas? Como si menos ouiessemos de huyr el impedimento que se haze a naturaleza, quando an apuntado, que quando esta en mouimiento para echallas? Hasta aqui es lo deste Doctor. El qual lugar trae por si nuestro autor, añadiendole vna exposicion imperceptible. Viendo que manifestamente el ingenioso doctor del todo le es cōrrario. Y aunque sola esta autoridad bastaua para quedar reprobada esta tan mala opinion, para mas abundamiento trayremos otras, para que de oy mas nūca se trate della

della, y quede olvidada del todo, y sepulta-
da. El doctor Mena largaméte la reprueua en
el libro de la curaciõ de fiebres cap 53. Dona
to Antonio de Altomar tãbien é su libro de la
cura de las fiebres, cap 9. Alõso Lopez d Core
lla doctissimo medico ~~Castellano~~ é el libro q̃
hizo del arte de curar las enfermedades en su
propio capitulo de las Viruelas. Luys de Mer
cado Cathedratico de Prima en Valladolid é
el libro de la cura del Tabardillo. Y otra vez
en el libro de las indicaciones d los remedios,
cap. 4. Arculano sobre Auicena é el propio ca
pitulo de las Viruelas. Todos estos autores q̃
son de los mas doctos escritores de nuestro tie
po, y conocidos por tales, dicen, estos dos fun
daméto q̃ tomo nuestro autor, para prouar
su opinion, ser muy falsos. Las palabras forma
les de todos cūplidaméte está escritas en el la
tin, y por esso no las traygo aqui, por huyr pro
lixidad. Mas quiero traer vna autoridad de
Galeno, q̃ sera mas q̃ la de todos, la qual clara
mente tãbien lo reprueua, q̃ es en el libro 6. de
las Epidemias, cométo 30. dõde dize assi: So
laméte a q̃llo basta saber, q̃ los humores q̃ van
al cuero, por el mesmo cuero se an de euacuar

Mena.

Donato.

mana yyo

Lupeyo.

Mercado

Arcula.

no.

Galeno.

Por

De la vtilidad dela sangria

porq̄ traer los otra vez a las partes interiores del cuerpo, por camaras, o vomitos, es retirarlos a partes demasiadamente apartadas. Mas por esto q̄ e dicho, p̄saras tu, q̄ entiēdo, q̄ para los tales humores no se a de vsar d̄ purga. No digo tal cosa. Porq̄ en el libro del Arte d̄ curar as de mi aprendido, como en los cuerpos q̄ ay mucha abundācia de humores, es muy prouechoso remedio la purga. Y el q̄ pretendiere cō baños caliētes, quitar la abūdācia del humor, sin primerovsar d̄ sangria, o d̄ purga, mas trayra al cuero, q̄ euacuara. Hasta aqui es Galeno. De lo qual claramēte da a entēder, q̄ es grāde error en las postillas, o granos, q̄ salē al cuero, por abūdancia de humor, no vsar de purga, o d̄ sangria, antes q̄ ē el mesmo cuero hagamos algū remedio, de los q̄ resueluē lo q̄ esta ya en el. Pues si temiera Galeno, que la purga, y asimismo la sangria, auia de impedir la expulsiō de naturaleza, o q̄ auia por ellas el humor del cuero recurrir adētro, ni la vna ni la otra mandara. Luego cosa d̄ burla son estos dos daños, o incōueniētes, q̄ se hallarō los medicos Barbaros, y cō ellos nuestro autor, pa q̄ por ellos no se aya de vsar en semejātes casos de tā principa

principales remedios. Y a fe de notar, q̄ quanto lo q̄
 toca a boluer los humores a dētro, lo mefmo
 es éla purga, q̄ éla sangria. Otra autoridad tru
 xe del mefmo Galeno en el Cómētario del A
 phorismo. 15. del. 2. libro de los Aphorimos, q̄
 es tábien claramēte cōtra estos fundamentos,
 el qual dexo. Dos lugares podria traer en cōtra
 rio n̄ro autor, para prouar su recurso adētro, d̄
 lo q̄ a salido a fuera. El vno es del mefmo Gale
 no, en el libro de la Cōseruaciō de la sanidad, *Galeno.*
 cap. 10. dōde claramente al fin del capitulo, di
 ze, q̄ despues q̄ se haze la sangria, en el caso q̄
 alli trata, los humores q̄ estan salidos por el cu
 erpo, recurren a las venas. El otro es de Paulo
 Aegineta, en el lib. 4. ca. 1. dōde tratando dela *Paulo.*
 cura del Elephāto, q̄ es el mal d̄ Sāt Lazaño, di
 ze, q̄ esta enfermedad al principio es curable,
 y despues q̄ se antigua, no lo es. Da la razō, por
 q̄ despues de enuejecida en el cuero, la purga,
 y la sangria, no puedē hazer boluer aq̄l grues
 so humor mas adētro. Y assi se queda alli endu
 recido. Mas a estos dos lugares respōdemos, di
 ziēdo, q̄ nosotros no negamos q̄ los humores
 que salen al cuero, no puedan boluer a dētro.
 Mas negamos q̄ en n̄ro caso buelua por la san
 gria

De la vtilidad de la sangria

gria. Porq̄ estado el Muchacho cō abundãcia de sangre, q̄ los medicos llamã Plethora, q̄ assi entédemos siépre, ay tãta, q̄ las venas aunq̄ se descarguen cō este remedio, no quedaran por esso cō necesidad, ni apetito de chupar, ni atraer lo q̄ se a expelido al cuero. Y aunq̄ truxessen algo, no lo tégop por inconueniente, en cōparaciõ de vn tã gran prouecho como es el q̄ viene de la sangria. Porq̄ cō ella se impide el podrecimiéto del humor, q̄ es causa del mal, toma a liuio naturaleza, y descargada, puede expeler a fuera cō mas fuerça lo q̄ queda, aliuiase la calétura, respira mejor el Muchacho, cessan muchos otros accidentes, como es la toz, el dolor de cabeça, la sed, las vascas y fatigas, buelue el apetito d̄ comer, y é todo ay mucha mejoria. Todo lo q̄ e dicho acerca desta duda, quiero abraçar en tres cõclusiones, como lo hize é el latin, para q̄ en sũma tégamos lo q̄ se deue tener en ella. La primera es: Antes y despues de salir las Viruelas o el Sarãpion en los Muchachos o é otra qualquier edad, nũca la sangria impide el mouimiéto de naturaleza a las partes exteriores. La segũda: Despues de auer salido, la sangria no es causa para q̄ por ella auie

do

do la dicha abundancia, buelua a meterse adé-
tro del cuerpo, lo q̄ a comēçado a salir a fuera.
La tercera: Si algũa cosa del humor se boluie
se adétro por la sangria, poco incōueniente se-
ria, é cōparacion de los grādes prouechos q̄ se
siguen della. Quāto mas q̄ es incierto este re-
curso, y no se an d̄ dexar tātōs prouechos por
vn daño tā pequeño y dudoso. De manera q̄
por seguir estos dos falsos fūdamētos nuestro
autor, vino a caer en tā dañosa opinion, y de-
zir, q̄ no se a de hazer sangria en Muchachos
cō Viruelas: o alomenos q̄ la jassa es sin cōpa-
raciō muy mas prouechofo remedio q̄ la san-
gria y cō menos peligro. En lo q̄ toca al peli-
gro, tābien es falso lo q̄ dize porq̄ segun Argē-
terio, y con el Luys de Mercado en los luga-
res q̄ dellos cite en el latin, por ser la enferme-
dad tā aguda, antes cōuiene sacar la sangre d̄
venas anchas y cercanas al coraçō, y no de an-
goftas y tā apartadas, como son las del cuero,
para q̄ tābien con agudeza y presteza lo corra-
mos al Muchacho. Y mas peligro dize q̄ le vē-
dra de la jassa, q̄ de la sangria. Porq̄ la jassa en
el caso dicho, q̄ es quando ay abundancia, muy
poco descarga. Y así se estata el Muchacho
aunq̄

De la vtilidad de la sangria

ãũq̃ este jassado, casi cõ todo el mal, esperãdo
remedio. Al lector ruego, sino es latino, procu-
re de otro q̃ lo sepa inquirir mas largo, lo q̃ en
el latin sobre este pũto va escrito. Quiero pues
dexado esto, traer ya las dos razones principa-
les q̃ alli escriuo cõtra este autor. La primera
es: Si por causa de aq̃l impedimẽto o recurso a
dẽtro no se an de sangrar los Muchachos con
Viruelas o Sarãpion, leguiria se, q̃ tan poco se
auiã de sangrar los q̃ son ya grandes. Lo qual
es falso, y cõtra todos los medicos, y lo q̃ comũ-
mẽte hasta agora se a usado. Prueuo lo dicho:
Porq̃ en estos tãbien sucederã los mismos dos
daños. La otra es: Si por aq̃l los dos daños en es-
te caso no ouiessemos de sangrar, tan poco san-
grariamos en Lepra, Sarna, Carbuncos, y Ta-
bardillo, porq̃ tambien impediriamos el moui-
miẽto de naturaleza a fuera, y se bolueria a dẽ-
tro el humor q̃ a salido al cuero. Lo qual no se
haze assi, antes en estas enfermedades, de pare-
cer de todos los autores medicos sangramos,
sin tener sospecha algũa de los tales daños. Fũ-
dado tambien cõ estos malos principios, pẽso
el autor q̃ era nueva duda tratar, si cõuẽga san-
gria en Muchachos q̃ tengã Viruelas e Saram-
pion.

pion. No siendo nueva, como diximos, sino ya
 tratada, y decidida muchos años a por los mas
 doctos medicos de nuestros tiempos, debaxo de
 aquella duda q̄ primero tratamos en comū, si en
 enfermedades agudas cōuiene hazer sangria
 a Muchachos. Parecióle duda nueva, porq̄ si
 sangrando los en Viruelas se impide el mouimi
 ento de naturaleza, o succede el recurso de los
 humores adétro, d̄ dudar es, si cōuenga sãgria
 en esta enfermedad, pues no es como las otras
 agudas, en q̄ se disputa, si se puedē sangrar Mu
 chachos. Mas entēdido lo dicho, no solo no es
 nueva, mas digo, q̄ es la mas vieja y antigua, q̄
 hasta agora los medicos an tratado. De los au
 tores, y lugares d̄ medicos q̄ trae este autor, pa
 ra prouar su opiniõ, no quise tratar en esta lū
 ma de romãce. Lo vno, porq̄ en el latin van to
 dos bastãtamente examinados: y lo otro, porq̄
 en légua vulgar no se puede biē declarar, lo q̄
 en ello contiene dezir. Basta q̄ por lo dicho se
 entienda, q̄ si murieron el año passado muchos
 Muchachos d̄ las Viruelas, no fue por el reme
 dio de la sangria, q̄ los medicos acertadamēte
 hizierõ, sino por ser año de Peste. Pues no solo
 las Viruelas participarõ de aquella malignidad,
 mas aũ tãbien las ciciones q̄ succedierõ, q̄ fue
 len

De la utilidad de la sangria

Se ser de ordinario enfermedades llanas y salu-
dables. Pues la suma de nra disputa es, q̄ teni-
endo solo cōsideraciō a la edad, hasta dos a-
ños cūplidos es mejor sacar sangre a los Mu-
chachos por jassas q̄ por sangria. En el tercero
se puede sangrar, o jassar. Mas de ay adelante q̄
el cuerpo va mas fornido, digo q̄ en Viruelas y
Sarapion, y otras agudas enfermedades, es sin
cōparacion mucho mejor, mas facil, seguro, y
mas vsado el remedio de la sangria q̄ el de la ja-
ssa por las causas dichas, y este se deue hazer.
Mas para el vno y para el otro es necessario cō-
currā las dos celebradas cōdiciones de los me-
dicos, q̄ son enfermedad q̄ les pida, y virtud q̄
cōsienta en ellos. Para lo qual cōuiene, pues va
la vida en ello, llamar medico de muchas le-
tras y experiēcia q̄ conozca las dichas cōdicio-
nes perfectamēte. Y si viniere caso, q̄ en el Mu-
chacho ya crecidillo no aya muchas fuerças,
tēgo toda via por mejor, quitar el henchimie-
to con sangria muy moderada cōforme a sus
fuerças, que no vsar de jassas.

FIN.

En Seuilla en casa de Fernando Diaz.

Año 1583.

DIEGO GIRONA FER-
nando de Valdes ecelente Dotor
Medico.

VAldes, si el siglo eroico agradecido
del Epidaurio anciano la memoria
tanto celebra, que el oscuro olvido
borrar nunca podra su antigua istoria;
Con mas razon el nuestro, esclarecido
con tu valor, te deve mayor gloria,
pues tienes del morir tal señorio,
que restituyes la alma al cuerpo frio.

Diste de tu valor tan clara muestra
quando el airado Apolo despedia
las pestilentes viras de su diestra,
y a mas andar la gente consumia;
Que a sus mortales golpes tu arte diestra
con tal vigor y efeto relistia,
que no tan presto el ombre era ferido,
quan presto por tu mano guarecido.

No vieras a tus hijos mal logrados,
ni a ti, Niobe, en marmol convertida,
si fuera por el curso de los hados
este entonces, o agora tu nacida.

Ellos, sus tiernos pechos traspasados,
y tu, aunque en pedernal ya reduzida,
a despecho de Apolo y cien Latonas
cobrarades las vidas y coronas.

Dichosa la edad nuestra, y mas dichosa
por ti, Valdes, Sevilla, y mas glorioso
Guadalquivir, pues cada qual ya osa
a se igualar de oi mas con el famoso
Nilo, Pérgamo, Roma, y la olorosa
Damasco, y Co, que baña el espumoso
Egeo; do en los siglos celebrados
los Medicos nacieron mas nombrados.

Quanto es mayor el golpe y la violencia
de aquellos males, que a la vida umana
contrastan; tanto mas es la ecelencia
mayor de essa tu diestra soberana;
Pues que con su valor la pestilencia
domaste de la gente Sevillana,
que a ti en pago de tanto beneficio,
qual a Esculapio, ofrece sacrificio.

Y agora tu renombre es mas crecido,
y su deuda mayor, pues a la nueva

y tierna edad preservas del olvido,
y riguroso Guercu, que en su cueva
de tantos Niños iba haziendo nido,
quantos el hecho daño nos comprueba.
Vitoria solo tuya, que no admite
otro igual, ni aun avra quien te la quite.

Cesse la Libitina, cesse el llanto
de la timida madre lagrimosa,
que al caro y tierno hijo llora tanto,
que mueve al Cielo con su boz llorosa:
Alegre biva ya, y sin miedo en quanto,
Valdes, tu bives, que a la pressurosa
Muerte das muerte en esta breve muestra,
que de tu ingenio parte nos demuestra.

Donde con la facundia dulce y pura
de la Española lengua, y mas Latina,
descubres la verdad (que en niebla oscura
yazia de opinion bien peregrina)
dando al paciente Niño aquella cura,
que Esperiencia y Razon les encamina,
fundada en la Doctrina verdadera
de los mas Sabios de la edad primera.

Y tierra es el que se llama del olvido
y riguroso Curo, que en la curva
de las Nubes se va haciendo nido
quienos el hech y dano nos conpuevas
Victoria solo may que no admite
otro igual ni aun avia quien te la quite.

Cielo la fabrica es el llanto
de la vida maldichas nido
que alero y tierra hijo hora tano
que niove el Cielo con su los hora
Alegre viva ya y su mudo en quanto
Vadas en laves que a la presuro
Muerte das muerce en esta breve muerce
que de su ingenio parte nos demuerce.

Porde con la fura de dulce y pura
de la vida maldichas nido
de colores la vida (que en nido la vida)
y aia de opinion de la vida
bando al pacio de Nio adulla cur
que fapientia y azaon las muerce
fundada en la vida maldichas nido
de forma de vida de la vida maldichas nido.

En la vida maldichas nido

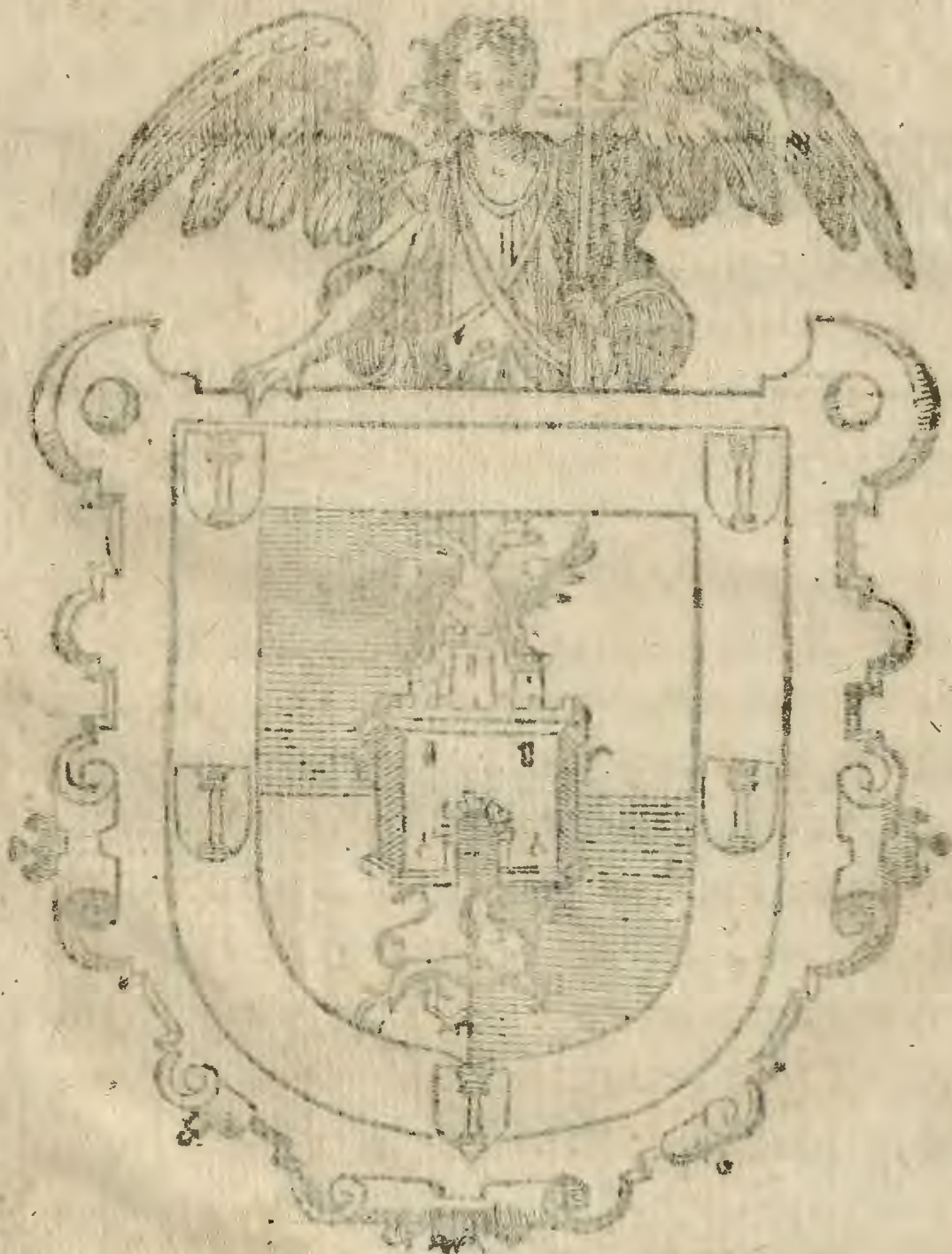
**FERDINANDI VAL
DESIIHISPALENSIS, IN ACADEMIA
complutensi medici Doctoris, De vtilitate Venæ se-
ctionis in Variolis, ac alijs affectibus Puerorum.**

**Ad clarissimum, ac generosissimum Dominū. D. Mattheum Vasquium
Leccēsem, Catholici Regis Philippi à cōsilijs & secretis, & apud su-
premum sanctæ Inquisitionis Senatū Secretarium, Archi-
diaconū Carmonensem, ac Hispalensem Canonicum.**



HISPALI 1583.

FERDINANDI VAL
 DESIISPALENSIS, IN ACADEMIA
 compluribus medicis Doctoris, De vilitate Venæ le-
 gionis in Venæolis, ac alijs affectibus tractatum.
 Ad clarissimum ac generosissimum Iohannem G. M. Marchionem V. apud
 Castellam, Catholici Regis Palatium, & Consilium, & apud
 primum tantæ Indagationis Senatum decretatum, & ab
 diacono Carmoventem, ac Hospitalium Canonicum.



HISPALLI 1783.

CLARISSIMO, AC GENEROSISSIMO

Domino D. Mattheo Vasquio, Leccensi Catholici Regis
Philippi à Consilijs, & Secretis, & apud supremū san-
ctæ Inquisitionis Senatū Secretario, Archidia-
cono Carmonensi, ac Hispalensi Canonico.

PAPULARVM EXITIALIS CON-
tagio, quæ Pueros apud nos proximo
anno infestauit, occasionē obtulit libe-
llo quidā anonymo, accuratā eius mali
curādī rationē, doctissimorū medicorū auctori-
tate atq; vsu receptā reprehēdēdi. Cui nos par pa-
ri retulimus altero libello Hispanicè itidē edito,
quo Pueris graui illo morbo affectis, etiā infra de-
cimū quartū ætatis annū Venæ sectione subueniē-
dū probaui. Illud autē opusculū vulgari sermo-
ne cōscriptū prius oportuit, vt tantorū virorū exi-
stimationē, qui nostras partes agūt, apud vulgus
noui, ac nefarij infāticidij damnatā, apud idē etiā
vulgus tueremur, atq; ab importuna calumnia li-
beraremus. In eorū etiā gratiā, atq; aliorum, qui
rei medicæ seriò student, latinam eiusdem argu-
menti disputationem inuulgare decreui, cum vt
amicis obtemperarem, qui eam enixè efflagita-
bant, tum vt eam rem ex professo, et instituto no-
stro agerem. Quam etiam, vir clarissime, atq; or-
natissime, priuato quodam iure in tuā clientelā,

ac fidē v̄dicāre potes, cui me, meaq; omnia
iam olim dedicaui, atq; addixi. Nullum au-
tem aut officij, aut operæ pretium maius du-
cam, quam si has nugas, quæ tua humanitas
est, libēter suscipias, tuumq; Valdesium alijs
etiam grauioribus officijs tibi inferuire permi-
ttas. Vale.

Tu ex animo.

D. Fer. Val.

AN PVERIS INFRA DECIMUM
 quartum annum Variolis, ac alijs affecti-
 bus laborantibus utilis sit Venę sectio?



VExactius dubitationem pro-
 positam definire, necessariū
 esse iudicavi quęstionem illā
 imprimis excutere, quę mul-
 tis ante annis per medicos no-
 strę etatis doctissimos in com-
 muni est agitata. An scilicet, Pueris morbo ali-
 quo acuto laborantibus Venę sectio conue-
 niat? Et vt ab ipso Medicinę parente, atq; in-
 uentore, initium sumam, Hippocr. Pueros in *Lib. 4. a*
 morbis acutis ab huiusmodi Venę sectionis *cutorum*
 auxilio excludere videtur, cum inquit: In acu *sect. 19*
 tis morbis sanguinem detrahes, si vehemens
 morbus videatur, florueritq; egrotantis etas,
 et virium adfuerit robur. Vbi cum tres ponat
 scopos conditiones ue, ad mittendum sangui-
 nem, nec in illis Pueri contineantur, cum etate
 florentes à pueritia excedant, absq; dubio
 illos à Sanguinis missione arcet. Galenus Hip-
 po. sequutus, millies etiā in Pueris Sanguinis
 missionē interdicit. Si quidem in Cōm. libri

De virtute venæ lectionis.

Hippo. à me citati sit inquit: Neq; enim Puer, neq; senex sanguinis sustinet detractionem, etiam si morbus quo ipsi laborauerint, magnus fuerit. Et paulò post: At certe pueri, quàmquam vitali facultate valeant, tamen neq; hi sanguinis sustinent detractionem. Promptè enim, eorum substantia, tum propter humiditatem, tum propter temperamentum caliditatem euaporatur. Detractione igitur sanguinis non egent, qui insitam naturalemq; habent à temperamento vacationem. Ob eam causam scoporum sanguinis detrahendi numero, non satisfacere videntur morbi magnitudo, & virtutis robur. Meliusq; feceris, si & florentium ætatem adieceris. Nono lib. Meth. idem repetit. Ab hac, inquit, estimabis ætatē, Nam si puer sit, quæ per dissectam venam fit, vt supra est monstratum, vacationem nō feret. Verùm cum pubertatem attigerint, iã Pueri missionē sanguinis tolerant. Eiusdē Meth. lib. 4. cap. 6. hoc ipsum astringit, inquiens. Ex quo patet, non hoc esse quod mittendum sanguinem indicet, sed magnitudinem morbi, ac virium robur, exceptis tamen à sermone pueris. Et rursus in eādē Methodo, ait: Ac si quidem

Cap. 10.

... 6. cap

4.

dem vel puer, vel senex sit, sanguinem detrahere non licet. Inter has etates, ubi robur egro non deest, secunda uena est, etiam si plenitudinis signa non adsint. Iterum in eadem hoc *lib. ii* idem multò latius. Ac si in puerum, inquit, incidat, qui quartum decimum annum hactenus non attigit, mitti illis sanguis non debet, propterea quòd tãtillis, cum presertim calidi ac humidi sint, plurimum corporis substantiæ quotidie defluat, ac digeratur. Ita quod ex incidenda vena moliendum nobis fuerat, ex curati corporis natura prestatur. Hec sunt Gal. loca, & fortassis alia, quibus eum pueris Venæ sectionem interdixisse apertè constat. Sed quid inde iam? Num sic ut planè iacet, tenendum est, ex Galeni decreto nunquam esse Pueris mittendum sanguinem? Minimè quidem. Imò verò ut liqueat, nonnulla prius sunt examinanda, ac distinguenda. Atq; in primis scire licet, quid nomine Phlebotomiæ, vel Sanguinis missionis antiqui Græci intelligebant. In hoc enim ut puto, ferè tota cõsistit difficultas. Et quantum ex Gal. doctrina colligere possum, per Phlebotomiam, non quamcunq; sanguinis ex vena detractionem intelligebant,

De utilitate Venæ sectionis.

Sed eam quę semel omnino redundantia latius faceret. Vnde copiosissimis sanguinis utebantur euacuationibus vsq; ad duas & tres libras.

*Lib. de
cur. ra-
tio. per
sang. mi-
ss. ca. 14*

Quinimo Gal. ipse ad sex vsq; libras sanguinẽ detraxisse testatur. Memini, inquit, quibusdã ad sex vsq; libras sanguinem detractũ fuisse, ita vt febris protinus extingueretur, nec vlla sequeretur virium afflictio. Qua propter cum apud Gręcos legis, in febribus, in pleuriticis doloribus, in angina, in hepatis inflammationibus, multisq; alijs acutis affectibus sanguinem esse mittendum, eam euacuationem intelligere debes, qua semel, et ex toto, tota redundantia deponatur. Hec veritas ex ijs, quę inferiũs dicemus plenius elucescet. Ad huius igitur Sanguinis missionis vsum primus omnium Hipp. tres illos scopos obseruandos memoriae prodidit, scilicet morbi magnitudinẽ, virium robur, & etatem. Quos siue scopos, seu conditiones dixeris, nihil vetat. Hoc constat vel ex loco nuper citato: In acutis passionibus sanguinem detrahes, si vehemens morbus videatur &c. Itaq; et si morbi magnitudo exposceret, & virium adesset constantia, nisi pueritiam eger excederet, floreretq; etate, minime hoc

hoc Sanguinis missionis auxilio vtendū erat. Primus ergo omnium Hipp. ad prædictę Venę sectionis vsum hos tantum excogitauit scopos. Quorum primus, scilicet morbus ex natura sua auxiliū indicat, reliqua duo cōsentiūt, vel prohibent. Nam virtus si subsit, consentit, sin deiecta est, prohibet. Ad eundemq; modū ætas, si florida sit, consentit, sin puerilis, prohibet. Prima tamen inter hosce duos semper tenet ipsa virtus. Quantumcumq; ergo morbi vehemētia postularēt, virtusq; robusta esset, tertio illo etatis scopo deficiente, præstantissimum hoc Sanguinis missionis auxiliū haud quaquam eis in usu erat. Igitur Gal. tres istos Sanguinis missionis scopos apud Hipp. inueniens, libenter quidem illos excepit, atq; probauit. Nec probauit solūm, sed vt optimus seminariorum Hippocratis excultor, ac propagator, tertij scopi qui ab etate desumitur, causam reddidit. Ob eam enim causam, inquit, Pueris Venę sectio non conuenit, quia promptē eorum substantia, tum propter humiditatem, tum propter temperamenti caliditatem euaporatur, ac diffluit. Quare his tribus scopis initiō quidem Gal. cōtentus fuit, milliesq; eos solūm

De utilitate Venæ sectionis.

Solum admittendum sanguinem cum suo Hippocrate sufficere dixit, sed deinde seminariū hoc propagare volens, post virtutem & etatē alios cōsentiētes seu prohibētes scopos adinuenit, temperaturā scilicet aeris ambiētis, cōsuetudinē, habitū corporis, & insuper præter hæc accidentia quædā, vt cruditatē morsumq; in ore vētriculi, ventris profluuiū, neruorū cū febre distentionē, egrotātis ad patiendū facilitatē, vigiliā immodicā, aut dolorē. Quos quidē omnes lōgè lateq; explicuit lib. 1. ad Glauconē Ca. 14. Et nos de his fusiū in sequētibus differemus. Sed iā huiusmodi Sanguinis missionis modus, quo Grecorum illi antiquiores utebātur, multò iā ante tēpore apud nos inoleuit. Quis enim est qui semel vniuersam corporis redundantiam nunc euacuare iubeat? Quis sex libras sāguinis, scisa vena, detrahet? Nullus quidē qui mentis sit cōpos. Ergo utimur iam nūc modicis quibusdam Sanguinis missionibus, quæ licet non semel totam deponant redundantiam, deponant tamen eas iterando bis, ter, quater, et sæpius. Quare mittimus sanguinem ad vncias tres, vel quatuor, vel sex, horridum illud librarum pōdus auersantes

santes. His iam contēti sumus , nec infelicit et
succedunt curationes. Tum ad parcam, modi
camq; istam Venę sectionē , qua nos vtimur
minimè sunt necessarij tot illi scopi, quos dixi
mus. Imò verò duo tantùm sufficiunt, scilicet
morbi magnitudo, & virium robur. Ad hanc,
neq; etatem, aeris temperaturam, consuetudi
nem, habitum corporis, aut aliquod acciden
tis genus considerare oportet. Aetate puerili
modicè possumus Sanguinē detrahere , qua
uis aeris ambientis temperatura , quocunq;
corporis habitu, quacunq; egrotantis consue
tudine. Quin & pręsente aliquo accidentium
prędictorum, ea interim vti licet. Sed queri
mus modò: vsus ne est Galenus priori illa tan
tū Sanguinis missione, qua semel integrè ple
nitudo euacuabatur, an verò hac etiam modi
ca? Dicimus q̄ illa quidem frequentius, sed et
nostra hac etiam in Pueris, alijsq; etatibus v
sus est. Sed quoniã intelligo quā plurimos ef
se hoc tempore medicos, qui hoc ex Galeni li
bris, minimè deduci posse contendant, hęc a
ttentè legant, et claram eius inuenient demo
strationem. Libro. i. ad Glauco. de curatione *Cap. 13.*
februm continuarum agens, huic generi fe
brium

De utilitate Venæ sectionis:

brium Sanguinis missionem ob morbi magnitudinem imperat, nisi vires aut ætas prohibuerint. Sed huiusmodi auxiliū cōuenire ait, vbi febris ipsa sine accidentibus eueniat. Proinde mox capite subsequēte, vbi de curatione eiusdem cum accidentibus edisserit, aliam ei instituit curationem. Nominat autem accidentia scopos illos omnes, quos diximus. Quare docet toto illo capite continuis febribus Sanguinis missionem cōuenire, nisi aliquis ex ante dictis scopis eam prohibuerit. Tunc enim minimè est Sanguis mittendus. Sed cū hoc ita asserit, de qua Sanguinis missione loquitur? Num de illa magna, quæ semel omnino satisfaciebat plenitudini, an verò de hac modica, et iterata, qua nos vtimur? Certè non de hac modica illi sermo est, sed de integra atq; athroa, vt ipsius verbo vtar. Hęc enim antiquis illis medicis frequens erat. Hanc intelligit Gal. cū ad eius vsum tot illos consentientes scopos necessarios scribit. Nam modicam quidē istam, tantum ab est, ut excluderet, vt presentibus scopis illis prohibentibus, eam exercere audeat. Hęc verba sic sunt scripta in initio ferè huius capitis: Ob hęc igitur neq; in locis supra
modū

modum calidis aut frigidis sanguinem mittere audemus, sed si regio ipsa et tēporis status consentiunt, omnino abstinemus: cū verò non cōsentiunt, euacuamus quidem, sed multò minus, q̄, si neutrum prohiberet. Duobus hīc prohibentibus scopis in vnum conspirantibus, omnino Sanguinis missionem denegat, vt si regio sit nimis calida, pariter et status cœli valde estuet. At vno tantū cōcurrēte Sanguinis missione se vsū fuisse testatur, non ea quidem integra, sed minori quantitate quā si neutrum illorum vetaret. Quasi velit, integrè pro ratione plenitudinis euacuandū esse, nisi aliquis ex ijs scopis ab huiusmodi auxilio dehortetur. Tunc enim non integrè, modicè tamen eo vti licet. Millies ergo repetit Sanguinis missionis auxilium neutiq̄; continuis febribus conuenire, vbi aliquis illorum scoporum, quos ibi accidentia nominauit, eas consequuntur. Semper tamē Sanguinis missionem illam integram intelligit, quā ipse interim appellat integrā, interim subitam ac multam, interim simul et ex toto, interim ex toto tantum. Græcas voces omitto, quę maiorem habent energiam. Quasi clarè velit, scopos illos
pro-

De utilitate Venæ sectionis.

prohibere quidē Venæ sectionem integrā, quā
utebatur antiqui, sed minimè parcā. De scopo
autē etatis, de quo hīc præcipuè disputatio est,
hoc ipso capite sic scriptū habet: His et etas an
numerāda est, veluti accidens quodam, quod
prohibēdi integram euacuationē vim habet.
Neq; enim pueri, nec seniores hanc sine noxa
tolerāt. Sed obijcies hīc, et si integrā in Pueris
interdicat, parcā tamen non videtur expressis
verbis admittere. Eadē ratio est etatis, et alio-
rū scoporū. Ut enim ob nimis calidā regionē,
aut cœli statū maximè estuantē, minūs se de-
trahere, dixit, quā plenitudo postulat, sic ob
puerilē etiā etatem fieri debere intelligit. Qua-
re etas, sicut et alij scopi, tollit omnino Sāgui-
nis missionem integrā, parcā tamen, atq; ite-
ratam minimè prohibet. Sed audi iam, quid
alibi, cōceptis etiā verbis, dicat: Proinde mi-
nūs detrahimus q̄; plenitudo cōmonet, quo-
ad etates quidem attinet, in Pueris: quoad cor-
poris habitus, in candidis, et quibus mollis te-
neraq; est caro, quales Galli sunt: quoad tem-
pus, sub cane, similiter etiā in regionibus et cō-
stitutionibus. Hec ille. Nunc quia vidisti cre-
des. Nono etiā libro Meth. med. prope finē
cōme-

*Lib. de sã
gui. miss.
cap. 14.*

cōmemorata etatis puerilis spontanea efflu-
xione, aut non esse euacuandos pueros, aut
parum collegit, sicut et ob tempus et regionē
calidā siccāmq; fieri debere arbitratur. Ex qui-
bus palam fit omnibus, Galenum nostrum si
non integram et ex toto semel euacuantem,
parcam tamē atq; imperfectam Sanguinis mis-
sionem in Pueris comprobasse, atq; exercuis-
se, tum vel maximē in ijs qui morbo aliquo a-
cuto laborabant. Qua propter cum millies a-
pud eū, ceterosq; antiquos Græcos Pueris non
esse imperandam Sanguinis missionem legi-
mus, de illa integra loquutos fuisse credendū
est, quam nos hodie non à puerili etate solum
relegamus, sed et ab etate florentibus exclu-
dimus. Sed proinde parcio rem illam, quam ex-
posuimus, ne utiquam exclusisse visi sunt. Imo
eādem in Pueris ac senibus vsos fuisse, pro in-
dubitato habemus. Quod si quis velit ad ma-
num habere Galeni loca, quibus parca atq; ite-
rata Sang. missione eum fuisse vsūm apparet,
legat decimum caput lib. 4. de Sanitate tuen-
da prope finem. Tum et duodecimum in lib. de
curā di ratione per Sanguinis missionē. Quia
et alia scio multa esse loca, quæ tamē hīc mhi

non

De utilitate Venæ sectionis

Celsus.
lib. 2. cap
10.

non occurrunt. Huic etiam sententię Cornelius Celsus vetustissimus medicus, atq; Galeno antiquior apertè fauet, cum inquit: Antiqui primam & ultimã etatem à Sanguinis missione cauebant, similiter et gravidas. Sed vsus posterior ostendit alias potiores obseruationes custodiendas fore. Nō enim quę etas, aut quid in vtero geratur attendere conuenit, sed quę vires. Vnde si imbecillus iuuenis, et nō gruida mulier parum valet, malè sanguis emittitur. At firmus puer, robustus senex, et gruida mulier valens, tutò curantur. Hęc ille. Sed neq; ex Arabū familia desunt autores, licet omnes inmittēdo sanguine timidissimi sint, qui hanc sequantur opinionem. Siquidem Auicēna Arabum sine controuersia primus, Fen. 1. 4 ca. 20. Sic inquit: Cauere debes à minutione in etate quę est minor quatuordecim annis quā tum plus poteris, nisi in figura confusus fueris, et soliditate musculorum, venarum amplitudine, et earum repletione, oculorū rubedine. Hos namq; ex adolescentibus et senibus phlebotomare debes. Adolescentes tamen secundum ordinem phlebotomandum, paulatim prouehere debes cum pauca minutione. Vbi

per

per adolescentem non eos intelligit, qui post
 pubertatem sequuntur, sed qui in Alhadatē,
 id est: ætate adolendi sunt, quæ ab ipso ortu ad
 triginta ferè annos extenditur. Et diuiditur
 hæc apud ipsum Auicennam in ætatem Infan-
 tiæ, Pueritiæ, Altherarha, Agulamie quousq;
 barbescat, & Alfethian quousq; desinat cres-
 cere. Quare communis capitur apud illum
 vox adolescentes, quam vulgò apud Græcos
 & Latinos. Exijs ergo adolescentibus, quo-
 rum multe sunt differentiæ, Pueros quidem
 plenitudine laborantes phlebotomare admo-
 net cum pauca minutione. Qui locus ig-
 noratione illius vocis, adolescentes, non tan-
 tum auctorem nostrum, sed & innumeros al-
 ios medicos cæcutire fecit. Rasis etiam vige-
 simo continentis, etsi sæpius affirmavit in æ-
 tate quæ est ante duodecimum annum nõ ef-
 se mittendum sanguinem, verum paulò post
 mentem apperrens, subdit: Sed si est virtuo-
 sus, et morbus exigit, extractio sanguinis fiat.
 Vnde secundum virtutem sequendum est in
 ea, non secundum ætatem. Et alibi addit: Pau-
 latim adolescentes secundum ordinem ad phle-
 botomiam prouehere debes. Postremò Auer-

Lege A.
 vi. F. 23.
 cap. 3.

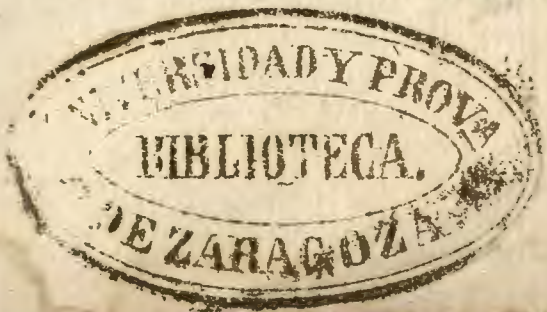
Ordines
 vel diffe-
 rentie a
 adolescen-
 tiu apud
 Aui. mul-
 ta.

Rasis.

Rasis vñ
 Auicen-
 na est in-
 telligēd.

B

rocs



De utilitate Venæ sectionis

*Auerro
es.
Colliget,
cap. 13.*

*Rabi Mo
yses, A-
pho. 9.*

*Orines
vel dicit
a dicit
dicit
dicit
dicit
dicit*

Rabi

*Rabi
dicit
dicit
dicit
dicit*

roes non minus ceteris barbaris in vena secan-
da timidus, licet in calidissima habitaret re-
gione, summis laudibus Zoarè extulit, quòd
trium annorum Puerū phlebotomavit. Sed
neq; testimonium omittam cuiusdam non in-
fime dignitatis Arabis, qui Rabi Moyfes di-
citur. Is enim duodecima suorum Aphorif-
morum particula, ijs omnibus comprehen-
sis accidentibus, quæ nos superius ex Galeno
attulimus, primo libro ad Glauco. cap. 13. ad
finem Aphorismi parcam istam Sanguinis mi-
sionem comprobat ex Galeni mente, à quo
aphorismum illum, ut & plerosq; alios accepi-
sse testatur. Aphorismus sic habet: Status &
accidentia in quibus non est proximandus ad
phlebotomiam eger, etiam si signa sanguinis
demonstrentur, hæc sunt: Spasmus, angu-
stia fortis, dolor fortis, tempus caloris fortis,
tempus frigoris fortis, regio valde calida, re-
gio valde frigida & sicca nimis, corpus capitis
lenis, humidum & rarum, resolutionis faci-
lis, grossities in corpore dominans, macies in
corpore dominans, etas puerilis, etas senilis,
corpus timidum & insuetum phlebotomiae,
corpus cuius es stomachi dolet, aut est debi-
le ex



te ex fastidio aut punctura malorum humo-
rum; & corpus diuina occupatum. Sed cum ^{v. diar-}
egrotans est repletus repletionem multa in a- ^{rbæa.}
liquo predictorum statuum etiam si insuetus
sit phlebotomiæ, extrahas sibi modicum san-
guinis cum dubitatione & timore. *q. h. cille.*
Vbi licet inter prohibentes sanguinis mis-
sionem scopos puerilem ætatem primo con-
numeravit, statim Galenum suum exponens,
non de hac modica illum esse intelligendum
seribit. Imò verò quocunq; illorum acciden-
tium, seu statuum vt ipse dicit presente, si ple-
nitude magna sit, vtilem esse affirmat. Quod
tamen ipse addidit, cum timore faciendum,
non tollit eam. Et nos iã id intrepidè quotidie
facimus in Pueris cū prospero successu. Quod
sanè experimētū, rationibus & testimonijs o-
missis, vel sufficiens erat, vt ab incredibili isto
sanguinis timore, quo nō in Pueris solūm, sed
& in iuuenibus ipsis quidā medici detinentur,
explorata tāti auxiliij vtilitate, longissimè dis-
cederent. Post hos accedat iam auctoritas mul-
torum nostræ ætatis medicorum, qui eādē
opinionem asseruerunt. Quorum primus An- ^{Antonius}
tonius Musa Brasauolus, medicus Ferrariensis ^{Musa.}

De Utilitate Venæ sectionis

sis hanc habuit opinionem in com. lib. 4. auctorum Hippocratis, Sect. 10. vbi questionem ex professo agitans, sic eam his verbis definit: Vnde suspicatus sum Galenum in Pueris ante decimum quartum annum prohibere Venæ sectionem pleniorē. At non prohibuisse triū vel quatuor vnciarum educationem, vbi adesset vehemens morbus, qui Venæ sectionem expeteret simul cum virium robore. Eodem modo Valeriola Galenum exponit, Enarrationum lib. 5. vbi adductis etiam multis ex Galeno testimonijs, quibus Sanguinis missio in Pueris ante decimum quartum annum reprobat, ita inquit: Verum cum id ante eam ætatem prohibuit Galenus, vnum hoc tantum spectasse videtur, ne ab immodica vacuatione mollis Puerorum substantia dissiparetur. Solebant enim tum temporis medici, quam nunc copiosius sanguinem mittere, quam sanè copiosam vacuationem Pueri ferre non poterant. Ob id ego de ea sanè que tum in vfu erat plenior vacuatione intellexisse Galenum iure optimo arbitror, cum Pueris ante decimum quartum annum secari venam prohibuit. Et Paulò post: At vero et si prudentius

Valerio
la.
Enarr. 3.

tius factum ipse existimo, ut quoad fiet ipso-
 fit, à mittendo in Pueris sanguine abstinemus,
 tamē si & morbus grauis vrgeat, et Pueri pau-
 lō plenior habitus, benēq; temperata natura
 fuerit, terreri à Sanguinis missione minimē de-
 bemus, sed illam, si modo parca fiat, incun-
 ctāter obire, minimē veriti aut virium, aut te-
 nere substantiē dissolutionem. Sequuntur &
 alia multa pro cōfirmatione ipsius opinionis,
 quę latius quisque leget. Fernelius Ambianus
 ac si cum Musa et Valeriola quæstionem con-
 tulisset, Galenum similiter interpretatur. lib.
 suę Therapeuticę .2. cap. 11, vbi sic ait: At Ga-
 lenus neq; ante annū decimum quartū, neq;
 post septuagesimū ijs quas protuli causis ad-
 ductus, venam pertundit. Quod profecto de
 pleniore illa veteribusq; consueta vacuatione
 audiendum: nā moderatā, quę tum viribus, tū
 plenitudini aut par aut inferior sit, vtriq; pro
 eo ipso quātulocunq; sunt præditi modo, faci-
 lè ferent. Et Paulo post: Hoc & ipsi plerunq;
 experimur, sexto aut quinto ætatis anno tres
 sanguinis quatuor ue vncias pleuritim, inter-
 ioresq; inflāmationes finiuisse. Spōte natura
 tū Pueris, tū infantibus lactentibus, sanguis

Fernelius

*Rationes
 sic addi-
 dit.*

B 3 interdum

De utilitate Venæ sectionis

interdū abundè prodit. è naribus, nulla corpo-
ris aut viriū iactura. Suis viribus ijsq; validis
prædita est Puerorū etas, cur igitur ad illarum
proportionē vacuare nō possumus, cū preser-
tim eufarcus est Puer, plenè ac liberaliter edu-
catus, cui ample venę benè coctō puroq; san-
guine tument. Ad extremū verò donemus viri-
riū robur ledi, vtrum magis optādum fuerit,
vel vt Puer seruata plenitudine succiq; copia
intereat, vel vt ea imminuta, offensiq; quo-
dammodo viribus à morbo vindicetur? Secā-
dè autem venę necessitas in Pleuritidē interio-
ribusq; inflātionibus, quā in cōtinuis fe-
bribus Puerō maior existit. Quare sic tandem
concludit: Nulla igitur est etas quæ non ali-
quem vacuationis modum ferat. Eidem as-
sentitur sententiæ Christophorus à Vega Do-
ctor Complutensis lib. de Arte. med. Sect. 5.
cap. 2. vbi hæc verba habentur: Porro quem-
admodum aut aer calidus, aut regio, aut ha-
bitus corporis rarus, quoniam facultatē dis-
soluunt, Sanguinem parcius mittendum do-
cent: ita etas pueritię, quoniam per eam innā-
ta quēdā euacuationis species adest, qua pars
causę digeritur in ambientem aërem, facultas
quoq;

Christo-
phorus a
Vega.

quoque interim dissoluitur, minorem sanguinis quantitatem detrahendam esse docent, ut correpugnans, & ex accidenti repugnans. Idem comprobat Ferdināus Mena Doctor etiā insignis Cōplutensis, in cōm. libri de Sanguinis missione Galeni. cap. 6. vbi latissimè quæstionē disputat. Idem etiam cōfirmat Franciscus Vallesius Philippi Regis nostri medicus à cubiculo, & nostra ætate Medicinæ lux, lib. 7. cōtro. cap. 2. vbi dicit, quòd quæadmodū in æstate nō perpetuò abstinemus à Sanguinis missione: sic in ætate puerili. Et pleraq; alia addit circa scopos mittēdi sanguinem, quæ nostrā certissimè opinionē corroborant. Idem cōprobat Donatus Antonius ab Altomari, Italus nostræ ætatis sapiētissimus, lib. de Medēd. feb. par. 1. cap. 44. vbi ex professo eandē quæstionē pertractat, & ut nos decidit, sicut etiā Antonius Musa, & Ferdināus Mena, Fernelius, & Valeriola. Eiusdē sentētiæ fuit Ioannes Argēterius lib. de cōsultādi ratione. Vbi si venæ apparuerint, mittēdū esse sanguinē in Pueris docet, nihil de ætatis scopo sollicitus. Quin potius nō in acutis tantum morbis hoc idē asserit Christophorus à Vega præcitato loco, sed & præuisio-

Ferdinā-
dus Mena.

Franciscus Valle-
sius.

Donatus
Antonius.

Argente-
rius.

De Utilitate Venæ sectionis

nis gratia extra morbos debere fieri, testatur. Ibi enī de Sanguinis missione in Pueris loquēs, sic ait: Præterea præuisionis gratia ad eosdem morbos verno tēpore secta vena valet, sicuti in doloribus et ictibus. Hac autē neglecta, nō paucos suffocari, quosdā mortuos febriū magnitudine fuisse vidimus. Sed quid moror? Placeat iā tandē hanc cū Hippo. ipso veritatem suffulcire, qui lib 4. acutorū Sect. 25. inquit: Sanguinem auferre, ex habitu & etate plus aut minus expendēs. Quæ verba clarè ostendunt, etate nō minus quàm habitū quātitatē Sanguinis missionis præfinire, sed auxiliū nō prohibere. Non enī dubitat, quacūq; etate sanguinē mitti posse, sed vult, aliā atq; aliā mensurā pro ratione etatis extrahendā esse. In crescentibus & senibus minus, in alijs autē plus. Quin imò nisi me Gal. autoritas deterreret, multò aliter locū illū Hipp. exponerē, 4. acutorū, Sect. 19. Quoniā per florētes etate, non quidē eos, qui à decimo quarto anno excedunt, intelligerē, sed qui post tertium annū vitā agunt. Quasi velit à Sanguinis missione arcēdos tantū eos, qui prædictū etatis tēpus, plus minus ue nō dū attigerunt. Nam & significationi eius verbi

ακμαία, id est, floreo, haudquaquam hæc re-
pugnat interpretatio. Quid enim post tertiū
aut quartum annum florere etiam etate Pue-
ros dicere vetat? Imò verò cū iam ab infan-
tia, primoq; illo etatis principio excedun^r, me-
ritò quidem florentes nominare possumus.
In quam etiam expositionem Franciscum Va-
leriolam ductum esse video, cū in enarratio-
ne sua sic scribit: Si enim in acutis morbis San-
guinem mittere Hippocrates iubet, vbi æger
etate floret, et viribus abundat: cum isthæc ip-
sa pueris habitioribus insint, cur non si morbo
acuto aliquo tenentur, vti Pleuritide, Angi-
na, Peripneumonia, Ardente febre, Sanguini-
nem parcè mittemus? Hactenus ex sententia
Græcorum, Latinorum, Arabumq;, et decreto
prestantiorum nostræ etatis medicorum abū-
dè probauimus, Pueris, saltem acuto morbo
laborantibus, Sanguinis missionem conuenti-
re, non quidem integram illam, atq; athroan,
qua antiquissimi medici vsi sunt, sed parcam
& modicam, qua nos vtimur, quamq; per par-
tes iterando: redundantia deponitur.

*delos am
signos bien
entendidos
ymodernos
es qui se san-
grem los
ninos tres
y quatro ve-
ces*

His sic expositis, prodeat iam in medium

De vtilitate Venæ sectionis

autor ille quisquis est, illius anonymę tracta-
tiunculę, quę nuper inuulgata est, de Variolo-
larũ ac Morbillorũ curatione. Hęc enim om-
nia firmissima mihi fore munimenta arbitror
ad hoc certamen, quod cū eo nunc amico ani-
mo inire volumus. Querit ille primũ quę au-
torem sequuti sumus, cūm Pueris anno supe-
riore in illa Variolarum, Morbillorumq; seuis-
sima Epidemia Sanguinem detrahere iussi-
mus. Nos enim inter reos etiam sumus. Cu-
ius verba hęc sunt: Pregunto a todos los que
an mandado sangrar, si an hallado en quan-
to està escrito en Medicina algun autor que
aya puesto en duda esto, siendo comun o-
pinion como luego veremos, que en Virue-
las se deuen jassar los muchachos, y no san-
grarse, que cierto bastaua para confussion
de lo hecho, y enmienda en lo por venir. Et
alibi: Porque vean los que an sangrado a to-
dos contra lo aduertido por los labios en el
arte, que autores son los que siguen para ha-
zer lo. Primũ hęc consideret lector qua gra-
uitate nobiscum agat hic autor? Qua seue-
ritate nos reprehendat? Quasi medici omnes
eius simus imperio subditi. Dispeream, nisi
mitius

mitius nos increpent sacri in suggestis concio-
 natores, Patresq; illi, quibus scelera in ipsum
 Deum comissa detegimus. Imperat ergo ut
 autores auxilij huius proferamus: cum à nu-
 llo vnquam controuersum hucusq; sit, num
 in Puerorum Variolis Sanguinis missio con-
 ueniat? Imò verò communis sit medicorum
 omnium opinio, solis esse in his scarificatio-
 nibus utendum, & Venę sectione nunquam.
 Sed illos iam audiat. Sequuti sumus non bar-
 barum illum Haliabatem, Machumetanis
 dogmatibus magnum, quam minimum ta-
 men in Medicina, vel rudem atq; indigestum
 Alfaharabium, quos ipse tanquam principes
 factionis suę sequutus est, neq; ex recentio-
 ribus Buyrum quędam, Kufnerū, Austrum,
 Gatinarium, & alios quorum quidam in-
 cogniti sunt, quidam minoris autoritatis vi-
 dentur esse, quàm ut eorum testimonijs sta-
 re debeamus. Imò verò sequuti sumus mag-
 num illum Hippocratem, Galenum, Cor-
 nelium Celsum, Paulum: & ex familia A-
 rabum primos, Rasium, Auicennam, A-
 uerroen: & ex recentioribus Antonium Mu-
 sam, medicū nostrę ætatis apud Ferrari. præ-
 stantis-

Dicit au-
 tor, et grā
 Haliabas

De Utilitate Venæ sectionis

stantissimum, Christophorum à Vega, Ferdinandum Mena, Franciscum Vallesium, primarios Complutensis Academiae professores, regioſq; medicos, Donatum Antonium ab Altomari, insignem virum, atq; in Galeno verſatissimum, Argenterium, magno ingenij acumine præditum Italum, Fernesium & Valeriolam, deniq; omnes illos, qui Sanguinis missionem in Pueris, acuto saltem morbo laborantibus, asseruerunt. Nisi aliqui fortè ex ijs sint, qui suorum dogmatum obliti, nunc vnius opinionis, nunc alterius autores fiunt, palinodiamq; recantare minimè attendunt. Sed hos non moror, hoc mihi certum est, Medicinæ principes, Galenum, Paulum, ac Cornelium Celsum Pueris ante decimum quartum annum Venæ sectionem minimè interdixisse. Quid aliorum comprobatione ad hanc rem opus est? Hos sequuti sumus, si errauimus, horum culpa errauimus, qui adeò clarè nos docuerunt, debere Pueris per morbos Sanguinem mitti, si non plenè: modicè tamen, vt ætatis ratio postulat. Subridebit iam scio opusculi autor, quod credam definitum iam esse huiusmodi dubium sub illa communi quæstione, quæ de
secunda

*Los niños
sean de tan
graves en que
equivale
fermedad
deplorable
en fiebre*

secunda vena in Pueris ante decimum quartum annum multò iam ante tempore agitata est. Nam cum ipse hãc primùm tenuiter iudicio meo excuteret, nec sine insulsis, ac deprauatis autorum quos citat expositionibus, sic inquit: Todo lo dicho es hablando en otras enfermedades grandes, en que los hombres doctos y de buena estimacion pefan la necesidad del remedio, con las cosas que lo estoruan. Et alibi; Y pues somos los primeros que en Medicina mouemos esta questió, veamos dende que los hombres escriuieron cura de Viruelas hasta oy, qual destos dos remedios vsaron cõ muchachos? Priori dictione ait, que de mittendo sanguine in Pueris, cõmuni proposita questione, definiuit, intelligenda esse in magnis alijs egritudinibus, & non in Variolis. Clarè quidem innuens, longè aliud esse querere, num Pueris acuto morbo laborantibus Sanguinis missio cõueniat: quàm si queratur, an eisdem, cū Variolis ipsi afficiuntur, Sanguinis missio eadem cõueniens sit? Quid multis? Dictione altera nouã questionem medicam primum omnium se agitare dicit. Postremũ quidem hoc noua quẽdam indagare cupientis homi-

De utilitate Venæ sectionis

hominis est, parumq; ingenijs antiquiorum
cōfidentis: primum verò planè est falsissimū,
atq; in medicina absurdum. Dubitatio enim
hæc communi illa quæstione de mittēdo san-
guine in Pueris deciditur. Neq; hîc planè est
nova aliqua quæstio. Perinde enim est, ac si
queras, an homo sit mortalis, cū antea quæsi-
tum sit, An animal sit mortale? Quòd si defi-
nimus, omne animal esse mortale, hominem
etiã mortalem esse definitum manet. Quod
enim communius est, particulare sub se posi-
tum necessariò comprehendet. Igitur si com-
muni illa quæstione definitum est, ex Galeni
sententia modicè, & pro ratione ætatis mitti
Pueris sanguinem debere, saltem acuto mor-
bo laborantibus, querimus & nos ab eo, quid
quominus idè fiat in Variolis, illi obstat? Nū
Variolarū affectio morbus nō est, & verè acu-
tus, scilicet acuta febris ac perniciosa, quæ &
causam habet, scilicet virulentam sanguinis
redundantiam, vnde fortè Hispanica vox in-
dita, & symptoma graue, quòd est in excun-
te mutato positum, nempe cutis illã efflores-
centiã, cur non est pueris sanguis mittendus,
si ex Gal. placito & aliorū, vt iã satis probatū
est, mo

est, modicè illis secare venam per acutos mor-
bos expedit? Quæ dispar ratio est? Hic febris
acuta & vehemens morbus ipse est: causa e-
ius virulenti, efferuescentisq; sanguinis re-
dundantia. Iam cum febris simplex affectus
est, vnicam & simplicem indicationem ha-
bet, nempe illam quæ à morbo sumitur, quæ
quidem contrarietate per frigida tantum per-
cribit. Cum verò non simplex, sed adhuc à *p^{2a} f-*
causa pendens, nō illam tantum quæ à febre,
sed & eam, quæ à causa sumitur, indicationem
habet, euacuationem postulans. Tunc enim
curatio, vt in Meth. med. Galenus docet, non
simplex est, sed Prophylacticen habet admi-
stam. Quæ quidem nihil aliud est, quàm e-
uacuatio causæ morbum creantis, per San-
guinis missionem quidem, si plethora sit, per
expurgationem verò si infestet cacochymia,
aut per vtrumq; si plethora cacochymie con-
iungatur, Sanguinis missione antecedente.
Hæc curationis methodum in omnibus febr-
ibus à causa pendentibus Gal. tradidit, quæ ra-
tio sit, nō video, quòd in febre hac, qua curis
exãthematibus efflorescit in Pueris nunc præ-
uertì debeat, si modò iã illud admittat, quod
proba

De Utilitate Venæ sectionis

probauimus, Pueris scilicet morbo saltē acuto laborantibus si non integrā, parcam tamen ac moderatam Venæ sectionem cōuenire. An putatis, efflorescētias illas ipsum esse morbū? Errat planē, si hoc credit, tātūm enim habent rationem symptomatis, sicut in pestilente febre superuenientes maculę. Sed interim morbi proprijs nominibus carentes, symptomatū appellationes vsurpant, vt clarē quidem Galenus docet. 2. Methodi. cap. 2. vbi de diuersitate nominum, quæ autores egritudinibus imposuerunt, agens; Subinde, inquit, à laxa particula sunt indita, vt Pleuritis, Peripneumonia, Ischias, Podagra. Subinde ab ipso symptomate, vt Tenesmus, Spasmus, Tremor, Paralysis, Dyspnœa. Quid ergo timet is in hac affectione huiusmodi auxilium, cum febris à sanguinis redundantia pendens ipse morbus sit, & non exanthemata? Dicat præterea, cur post febrīū tractationem, de curādis Variolis sermonē instituunt autores? Est ne alia causa, quàm quòd de illis tractatio ad febres etiam pertineat, quod etiam censendum est cum de morbo pulticulari agunt? Sed veniamus iā ad fundamenta quibus noster autor innitens, illi ad hęrere

*Autoris
fundamē-
ta.*

herere opinioni voluit. Ob eam causam huiusmodi venę sectionis auxilium in Puerorū Variolis neutiquam conuenire astruit, quoniam in principio, hoc est, antequam appareant, naturam, cuius semper ductum medicus sequi debet, contrario modo operādo impedit. Siquidem quod tunc ea ad cutem trudere conatur, Sanguinis missio reuocat. In alio verò tēpore, hoc est, cū apparere incipiunt, præter hoc quòd motum illum naturę impedit, morbificam causam, quam cutis iam excipit, ad interiora retrudit. Vnde is veluti plebē crudelitatis nostrę atq; inscitie admonens, sic ait: Guarden se de sangrarse en este mal, porque boluerā à meter en las venas lo que ellas van expeliendo al cuerpo. De lo qual se seguirá a buen librar, salirle al muchacho muchas Viruelas, o no poder la naturaleza sufrir la contradicción q̄ el medico haze, y dar cō el en la sepultura. Quapropter sic ipse quęstionē decernit. In principio, hoc est, ante eruptionem, ne huiusmodi impedimentum naturę moliamur, haudquaquam est sanguis mittendus, sed scarificationibus dumtaxat vti expedit. Vnde sic ipse ait: Hasta aqui emos prouando que

De vtilitate Venæ sectionis

do que la manera de sacar sangre al Muchacho, q̄ le an de salir Viruelas, deue ser jassado le, y no por sangria. Ceterū in alio tempore, hoc est, post eruptionē, ob dictas causas non sic omnino iudicat, sed scarificationes Sanguinis missioni quā maximè præfert. Admittit ergo hanc, sed illas & vtilitate, & securitate illi anteponeit. Quare sic inquit: Y assi por esto, como porque imitemos a naturaleza, y aseguremos las partes interiores, y que no buelua a meterse adentro, lo que vna vez salio fuera de las venas mayores, es sin cōparaciō el remedio de la jassa en el Muchacho en el caso q̄ tratatamos de mayor vtilidad cō mayor seguridad q̄ la Sāgria. Itaq; ante eruptionem, nequaquā Pueris Sanguinē mitti vult, post illā verò, etsi Venæ sectio conueniens esse possit, scarificationibus tamē, vt præcellentiori auxilio vti imperat. Sed ante quā de veritate, ac reuocatione eiusmodi in nos prolata sentētiæ differamus, ad fundamēta iterū opinionis suę nos cōuertamus. Nec possum illi primū nō grauitur succēdere, quod de ijs, cū ea quidē ad eius dogma suadendū adeo essent necessaria, nihil disputauerit, neq; penitus verbū protulerit.

lerit. Imò verò illa tãquã Medicinẽ inuẽtor, ve-
luti quẽdã plusq; demõstrata principia, certif-
sima, atq; euidẽtia nobis subiecerit, vel eò solũ
quòd à se fuissent prolata. Querimus ergo sic:
An in curatione Variolarũ Sãguinis missio ad
interiora reuocet, ductũq; naturã impediãt?

ANsã dedit huic quæstioni Auicenna, quo-
niã dixit capi. superiùs citato: Sed quãdo
egrediuntur Variolæ, non oportet tunc vt ad-
ministretur Phlebotomia. Querentes igitur
expositores eius causam præcepti huius, in hu-
iusmodi ad interna reuocationẽ inciderunt.

Inter quos primus omnium Iacobus à Parti-
bus sũper hunc Auicennẽ locum sic inquit:
Phlebotomia in Variolis non est administran-
da, quãdo ipsẽ prodeunt ab interioribus ad ex-
teriora, & iã apparere foras incipiunt. Quia re-
traheret corruptum sanguinem ad interiora,
quem natura rectẽ & decenter operans, extrã
pellit. Nicolus Florentinus tractatu de febrim
bus, agens de Variolis, sic inquit: Phlebotomia
est mala, cũm apparent Variolẽ, propte-
rea quòd conuertit & repellit, scilicet ad inte-
riora illud quod procedit, scilicet ad exteriora,
& sic operatur ad oppositũ motus naturẽ

*Iacobus
à Parti-
bus.*

Nicolus.

De Utilitate Venæ sectionis

Philoni per inconuenientia loca. Valefcus de Taran-
ta, alio nomine Philonius dictus, inquit: Prop-
terea quòd Phlebotomia retrahat illud quod
Mattheus exterius expellitur ad intra, ideo post tres dies
a Gradi. incoëptionis dimittenda. Mattheus à Gradi in-
quit: Cùm igitur apparent, nullo modo phle-
Gordonis botometur, nec cucurbitulæ applicentur, nã
phlebotomia traheret ad intra. Idem Gordo-
nius, & innumeri alij huius Barbarorum ordi-
nis, quos longum eſſet recensere. Sed credo
omnes primum ſequuti ſunt aſſertorem, non
aliter quàm magnus quidam ouium grex, qui
primam ſequitur, cui appenſum eſt tintina-
bulum. Ceterum noſtris temporibus, quibus
doctrina Arabum vnà cū enarratoribus eius
exploſſa eſt, Græcorum autem veluti ab orco,
non ſine magno humani generis beneficio eſt
reuocata, opinio hæc cū innumeris alijs, quas
Barbari illi homines excogitarunt, per ſapient-
tiſſimos noſtræ ætatis medicos confutata eſt.
Valleſius Illã refellit in primis Franciſcus Valleſius, qui
cõmentario ſecundę aph. Sect. 15. incredibi-
li ingenij acumine ſic ſcribit: Errãt quoq; vul-
gares medici, qui cùm exanthemata cœperunt
erumpere, à miſſione Sanguinis ſuadent abſ-
tinere,

tinere, etsi excrementa multitudinē aut caco-
chymiā indicent. Quasi verò semper excernā-
tur decretoriè, aut quasi decretoriè & perfe-
ctè. Quòd si cum cœperunt apparere exāthe-
mata, nō euacuant, ne motū impediāt, quem
cœpit natura, cur euacuabant paulò priùs, &
si exanthemata velle erumpere, multis signis
cognouissent? Quasi verò minùs cauendū sit,
ne impediamus motum, quem natura parat,
quàm quē iā est exorsa? Itaq; omissis horum
perditissimis sentētijs, agendū est vt Hipocra-
tes hoc loco suadet. Hæc ille. Quē locum pro
se adducit noster autor, nescio qua adhibita
inintelligibili expositione, cum manifestè in-
geniosus vir istud suum dogma breui quidem
sermone reijciat, rationemq; eius, à Barbaris
priùs excogitatā irrideat. Nec minùs illā curā
di rationē refutet eorū, qui ante eruptionem
sanguinē mittebant intrepidè, post eruptio-
nē verò reformidabant, cū si vera esset illorū
ratio, ante, & post eruptionē huiusmodi au-
xilio minimè vtendum esset. Siquidē vtroq;
tēpore contrarius ille motus, si sic esset, motū
ipius nature ex æquo impediret. Sed hic au-
tores omnes, etsi sibi clarè aduersentur, in suā

De Utilitate Venæ sectionis

opinionē trahere conatur, adeo illi fortissimè
adhesit. Addidit verò leuem quandā cōmen-
datiunculā; qua minimè egebat magnus ille
vir, fortè ut blādē suā illā ferret expositionē.
Sed quanquam hæc solūm tāti viri autoritas
ad reprobationem huius dogmatis sufficiens
erat, alios tamen afferam autores, quò hæc
in posterum tam deprauata opinio penitus se-
pulta iaceat. Ferdinandus Mena eandem re-
fellit lib. de Med. febribus, cap. 53. vbi multis
enumeratis exanthematū generibus, quæ
in febribus superuenire solent, vt pote car-
nis extuberationibus, Variolis & Morbillis, vi-
biciis Hispanicè rōchas, pulticularibus ma-
culis, sudaminibus Hispanicè sarpollido, ve-
sicis scabiosisq; pustulis, nihil hunc naturæ cō-
trarium motum veritus, vel à cute ad interio-
res partes retrocessum formidans, pro curatio-
ne febris, cuius hæc symptomata sunt, San-
guinis missionem imperat. Quinimò com-
mune quoddam tradit præceptum, inquiens:
Non prohibet Sanguinis missionem, aut aliā
quamuis vacuationē exitus pustularū, quādo
in corpore adest copia. Cutem præterea per
quam constat excretionem suam cepisse in-
uandam

Mena.

mandam ait, euacuato ante corpore, aut Sanguinis missione, aut purgatione mitiori. Donatus Antonius ab Altomari de febribus postulentibus cū efflorescentijs agens, lib. de Med. febribus cap. 9. eandem reijcit opinionem, Neapolitanosq; medicos reprehendit, quòd ob eorum imperitiam, putantes à Venę sectione nature motum impediri, eam in ijs febribus omnino prohibent. Et propterea, inquit, egros hi veluti gladio quodā iugulant. Et paulò post addit: Nec propterea natura impeditur, sed citius ac promptius aggressam iam crisin perficiet à multa humorum copia exonerata, ob quam prius grauata, inceptam crisin perficere non poterat. Quę licet de pulticulari morbo dicta sint, nihil refert, siquidem in omnibus cutis efflorescentijs hæc omnino militat ratio. Alfonso item Lupeius Curedanus qui librum de Arte curatiua apprimè

Donatus.

Lupeius.

De utilitate Venæ sectionis.

Mercatus

quando scilicet extruduntur segniter, & non pro multitudinis ratione. Quoniam si multa est plenitudo, non timor est, quòd venę internę humores ad cutem transmissos reuocabunt. Lodouicus Mercatus, primarius in Vallefoletana Academia Medicinę professor, lib. de malignarum febrium curatione, de huiusmodi retrocessu non minùs latè, quàm acutè disputauit. Siquidè pulchras in cõtrariũ rationes excogitauit, & tacitis contrariorum obiectionibus responsiones inuenit. Verba eius in medium afferam, quò res certior, ac dilucidior fiat. Iuxta primã dubitationẽ, inquit, non desunt qui refractorio & peruicaci animo nitantur defendere, maculis apparētibus, non licere ampliùs sanguinẽ detrahẽ, vena scissa, etiam si plenitudo subsit, ne retrocessus fiat materię illius venenosę ad interna viscera et cor, credẽtes semper quo natura vergit eò esse ducendum. Sed proposita opinione, sic eam refellit: Tantum abest vt retrocessus fiat macularum, vena scissa, quod nullo auxilio promptiùs neq; securiùs possent plures ad cutem trahi, quàm deposita, quę naturam grauat, plenitudine. Nam deinceps, vt apud Galenum

lenū fertur, potentior euadit supra residuum. Ratio in promptu est: Nā si huiusmodi expulsio naturæ est actio, quò quantitas fuerit minor, & natura robustior, eò felicitus excernet. Quò fit, vt id quod irritata præ copia non va-
luit pellere, deonerata promptissimè excernat. Retrocessus nāq; tātūm fiet, interioribus partibus humore cōueniente destitutis, & depauperatis. Sed plenitudine deposita, adhuc sufficiens quantitas superent, ita vt vasa neq; appetitu, neq; indigētia quod semel tāquam inutile transmisserunt, ampliùs trahere conētur. Præterquam quòd plus mali efficiet plenitudo existens quàm retrocessus macularum, nulla existente in corpore plenitudine. Ratio in promptu est: Quia maior venenositas subijcietur, plenitudine existente, quàm ea erit, quæ cum maculis retrocedet. Cōcludit tādē institutum vir ille doctus tribus propositis validissimis rationibus, quibus manifestè probat, apparentibus maculis, si plenitudo subsit, sanguinem esse mittendū, quas apud eum legere quisq; poterit. Sed ne adhuc proteruiēs dicas, de maculis hæc quæ in maligna febre apparent, esse tantūm dicta, cum clarè etiam Va-

De utilitate Venæ sectionis

riolis & morbillis, ceterisque efflorescentijs ad
commodari queant, imò verò par in omnibus
ratio sit audiam quid ipsi autor de huiusmo-
di in eisdem Variolis retrocessu dicat, lib. quæ
inscriptus; de Indicatione præfidiorum, cap. 4.
In cutaneis quidem affectibus, plures medi-
ci pertimescunt, ipsis iam apparentibus ex ve-
nis Sanguinem mittere, veluti in Variolis, sca-
bie, & maculis, quas in febribus malignis His-
pani Tabardillo appellant. Existimantes à
membro illo ignobili ad principalia tra-
hi humores sanguine misso ex venis. Fit
itaq; ut solum scarificationibus utantur, non
sine magno laborantium dispendio. In qua
quidem re expendere oportet, quòd si adhuc
apparentibus maculis venæ fuerint humore
noxio repletæ, eas præstat aperire, & per latas
vias subito humorem educere, ac protinus
plenitudinem deponere, antequam natura
per occultas vias sese frustra exonerare ten-
tet, gravissimis symptomatis concitatis, ac im-
prospero morbi successu. Hec ille. Arcula-
nus super Avicennam capite de Variolis, sic
inquit: Nec propter hanc phlebotomiam,
timendum est materiam conuerti interius,
& crisin

Hæc nota

*Arcula-
nus.*

& crisin impediri, imò potius virtus alleviata, erit potentior ad expellendum residuum. Quamplurimos alios recentes autores in huiusmodi Barbarorum opinionem adducere possem, nisi nostram in infinitum iteram enarrationem pertimescerem. Sed præstantiores adduxisse, satis sit. Nec scriptores solum huic refragantur opinioni, sed ut

Lupeius ait, maior pars medicorum, qui medicinam faciunt, religiosum habent, exanthematibus apparentibus sanguinem mittere. Ceterum omisis iam recentiorum testimonijs, horum etiam dogma à pertissimè Galenus reprobat sexto Epidemion, commentario. 30. ubi nihil ob retrocessionem istam Sanguinis missionem remoratur, succis ad cutem vergentibus, atq; ad eò pustulas excitantibus. Galeni verba hec sunt: Tantum illud novisse satis sit, succos ad cutem vergentes per eam esse euacuandos. Nam iterum ad interna corporis teulso ipsis valdè longinqua est, ut per ventrem aut vomitum euacuentur. Sed forsam me dicere putabis nunquam purgatione per ventrem in talibus utendum esse. Ego verò

*Maior
pars me-
dicorū au-
toris opi-
nionem
damnat.*

Galenus.

non id

De Utilitate Venæ sectionis

non id dico. Nam in libris de Arte curati-
ua in quibus corporibus permulta humo-
ris copia est, ijs vtiles esse purgationes didi-
cisti. Priusquàm enim redundantem mate-
riam aut Venæ sectione, aut purgatione quis
eduxerit, si calidis fomentis vtens, ipsam dis-
soluere conetur, plus attrahet, quàm per cutē
euacuabit. Quibus verbis in Pustularum e-
ruptionibus, redundantia humorum exi-
stente, vt planè nos intelligimus, nō tantum
utilem, sed & omnino necessariam Venæ se-
ctionem asserit. Nec reformidat humoris il-
lam ad interna retrocessionem, quòd ea
quidem per huiusmodi Venæ sectionis au-
xilium nunquam fiat. Et in commentario
Aphorismi 15. secundæ sectionis idem Ga-
lenus in tuberculis quę in corpore nascun-
tur, vbi morbosa fuerit dispositio, infestaue-
ritq; cacochymia, expurgatione vtendum es-
se ait, nec nutriendum solùm. Quod neuti-
quam sic assereret, si in magna prauorum suc-
corum redundantia retrocessum humoris ad
interiora fieri, pro certo haberet, aut si fit, ad-
modum perniciosum illum putaret. Est
autem quantum ad retractionem attinet,
expur-

expurgationis, Sanguinis missionisq; eadem ratio. Sed obijcient nobis contrarię opinionis assertores quendã Galeni locum lib. 4. de Sanitate tuenda cap. 10. vbi de phlegmonosa lassitudine loquens, ad finem capitis sic inquit: Quoniam igitur in hac, quę veluti phlegmone fatigat lassitudine, vis calidi sanguinis congesta in corporis mole est, venę autem sectio succos è vasis emittit, vtile est, post priorem detractionem tantisper intermittere, dum aliquid eorum, qui in corpore sunt humores, remigret ad venas. Hęc Gal. Sed dicimus: minimè nos inficiari, sanguinem, qui per corpus diffusus est extra venas ad cutem etiam vsq; , ipsis iam vacuis atq; exinanitis Sanguinis missione, iterum posse in easdem recurrere, illis quidem exugentibus, atq; attrahētibus succos sibi deficientes: negamus tamè in casu nostro id fieri. Quoniam existente plenitudine, in qua semper auxilium hoc conuenire asserimus, & non aliter, licet Sanguinis missione redundantia deponatur, adhuc tamen reliqua erit sufficiens quantitas, ita vt vasa neq; appetitu, neq; indigentia iterum trahere attentet, quod tanquam noxium atq; inutile semel expulle

De utilitate Venæ sectionis

pulerunt. Quod Lupeius & Lodouicus Mercatus pulchrè quidè annotarunt. vel dicèdū: Ob incōparabilē illius euacuationis vrilitatē retractionē illā, incertā tamen, ferendā esse. Illa enim meliùs trāspirat corpus, putredinis causa intercipitur, leuatur natura, & quicquid vitij reliquū est, & celerius in superficiem corporis repurgatur. Aliòquin periculum est, ne ex magna putredine ardentissima febris sequatur, & natura oppressa multitudine, nihil ampliùs in superficiem deponat. Imò verò tūc per imbecillitatē naturę, quę nimium oppressa est, potius decidet, recurrētq; intrò, quod ea primò ad cutē protrudere est aggressa. Paulū Aeginetā etiā obtrudēt, qui lib. 4. de Elephanto. cap. 1. eādē retrocessionē asserere videtur, cum inquit: Ceterum in his qui à malo victi sunt, neq; vena secetur, neq; veratrum detur. Neq; enim trāslatio à cute ad profunda cōtingit, neq; iminutio materię ex his ampliùs est. Quo sermone manifestè retrocessio ista cōprobatur. Siquidè in inueterata Elephan. Sanguinis missionem eo reprobatur, quoniā nec imminuitur materia, nec trāferri ad profundū potest. Ergo si antiqua nō sit, sed in principio, cōueniet

ueniet quidē, vt ipse autor attestatur, quia materia tūc ē contrario imminui poterit ad profundū vergens. Sed huic Pauli testimonio responsio eadē vt superius accōmodāda erit, scilicet quōd in plethorico Puerō, vel etate florēte Variolis laborāte nō fiet per Sāguinis missionē retrocessio illa. Aut si fiat, ob incredibiles illius euacuationis utilitates de retrocessione incōmodo nihil curandū. Sed iā huiusmodi cōtrouersia, tribus statutis cōclusionibus comprehendamus. Prima est: Antē eruptionē Variolarū, & post illam, in Pueris, & quacunq; alia etate nunquā Sāguinis missio naturę motum ad exteriora impedit. Secunda: Post eruptionem Variolarum cūm redundantia adest, nō intrō recurrit per ipsam Sāguinis missionē quod semel ad cutē protrudere cœpit natura. Tertia: Si quicquam fortē facta Sāguinis missione retrahitur, ob quamplurimas illius euacuationis utilitates, adhuc illa est vtēdū.

EX quibus omnibus iam patere arbitror, quātum à veritate discedat autor in ijs quę contra nos superius protulit, cūm dixit: Antē eruptionem Variolarum minimē est vtēdū Sanguinis missionē, sed scarificationibus dum.

De Utilitate Venæ sectionis

adumtaxat. Hoc enim pronunciauit falsissimo illi fundamento innitens, quod erat, venę sectionis auxilio nature motum impediri. Quo sanè tātum abest, vt impediatur, vt eo potius ad illum iuuetur. Siquidem deonerata, inceptum opus potentiùs perficiet. Illud præterea corruit, quod deinde dixit: Post Variolarum eruptionem, scarificationem quidem venę sectioni quàm maximè præferendam esse, tum quòd illa utilior sit, tū quòd securior. Hoc enim nō vni tātum, sed duobus falsis innititur fundamentis. Putat enim per venę sectionem illam, & nature motum impediri, & eius ad interna retractionem fieri quod iam ad cutē proiectum est. Vtrumq; tamen falsum esse iā probauimus. Sed quęrimus ab eo, cur ante eruptionem, cum vnum tantum inueniret incōmodum, venę sectionem omnino interdixit, post eruptionem verò cum duplex sit, vt ipse credit, non omnino illam repudiauit, sed tantum illi scarificationem anteposuit? Si post eruptionem duo emergunt incōmoda, potius tunc erat omnino interdicens quam ante illam? Hoc neq; Apollo intelliget. Quod ad securitatem verò attinet, multò aliter doctiores decernunt.

decernunt. Neq; enim ita iudicat Lodouicus Mercatus, imò verò dicit, per latas vias subito esse humorem educendum, antequàm natura per occultas vias, lethalibus symptomatis concitatis, sese frustrà exonerare tentet. Quare inquit: Qui solùm ijs scarificationibus vtuntur, in magnum vite dispendium egrotantes perducunt. Hoc ipsum docet Argenteus in commē. 3. Artis med. Galeni, à quo hæc accepit Mercatus. Etenim qui in periculosis ex redundantia affectibus Venę sectionē effugerit, vel mortis quidem, vel periculi, vel longioris egritudinis causa erit. Sed adhuc hominem sic oppugno: Si ratione illius impediementi, vel retrocessionis, Pueris Venę sectio non conuenit, supposita plenitudine, nec etate florentibus etiam conueniet. Par enim ratio in omnibus erit. Quod prorsus ridiculum est, & contra omnes medicos. Quę quidem ratio, etsi breuissima sit, tanti est apud me pōderis, vt vel ea solùm autorē nostrū certissimè cōuinci credā. Nā qua ipse queat via ab ea se eximere, penitus ignoro. Nisi fortè quod colligimus concedere audeat, neq; id etiā absurdū putet. Sed rursus sic oppugno: Si illa incōmo-

Ratio effi-
ficax.

D

da su

De Vtilitate Venæ sectionis

da sufficeret, quo minus sanguinē in casu pro-
posito detraheremus, in lepra, scabie, anthra-
ce, pestilentibusq; maculis nec detrahendus etiā
esset. Quod sanè stultum est, & contra quā
scribunt autores omnes. Est autem anthracis,
pestilentiumq; macularū humor malignior
ac perniciosior quā Papularū ac Morbillorū.
Quare in his erat magis retrocessus ille perti-
mescendus. Quòd si dicas: vbi aliquis illorū
affectuum adest, etate florentibus & nō Pue-
ris Sanguinis missio conueniet. Tunc quero,
aut hoc est ratione etatis, aut ipsius retroces-
sionis: Ratione etatis, falsum est, quoniā Pue-
ris sanguinē parcè mitti posse, plenissimè pro-
bauimus. Ratione verò retrocessionis, mi-
nùs verum, hac enim de causa nec etate florē-
tibus cōueniret. Par enim ratio in vtrisque pro-
fectò est. His præterea fundamentis inlidens,
primum omnium nouam quæstionem se pro-
mouisse existimat, quòd in alijs acutis mor-
bis quibus Venæ sectio Pueris conceditur, non
ea quidem concurrunt incommoda, quæ in
Variolis. In his enim Sanguinis missionis auxi-
lio tum naturæ motus impeditur, tum fit eo-
rū quæ prodierūt extra, ad interna retrocessio.

Quare

Quare iustum erat, ut maiores nostri hanc tam difficultatem non omitterent, cum in Variolis longè alia sit ratio, quam in ceteris quibuscunq; affectibus. Pulchra quidem persuasio. Seruata sibi erat hucusq; quæstio hæc, quò ipse primus eam tangeret. Adeo vetus rancidaq; est, ut præ rugis nullus iam sit, qui suos in eam velit oculos conijcere. Sed nunc retrocessione illa atq; naturæ impedimento veluti fucata fefellit, nouaq; esse apparuit. Quæstio iam olim agitata est à medicis sapientissimis: An in curatione exanthematum Puerorum, scabiei ac morbi Galici, bubonum, & erysipelatis Phlebotomia aut purgatio conueniat? Quam legimus multis ab hinc annis in epistolis Ioannis Langij Lembergij medici doctissimi. Fuit quidem dubitatione digna quæstio hæc, quoniam huiusmodi ægri- tudes non semper euacuatione indigent, cum interdum scilicet valida natura totum humorem ab internis partibus integrè ad cutem protrudit. Quæ enim, dixit Hippocrates, iudicantur, & iudicata sunt integrè, neq; mouere neque nouare aliquid siue medicamentis siue aliter irritando, sed

De utilitate Venæ sectionis.

finere oportet. Nemo tamen dubitavit unquam: An Pueri exanthematibus ipsis laborantes Phlebotomia aut scarificationibus curari debeant? Definitum enim est non à medicis recētioribus solum, sed & ab antiquis Græcis, Latinis, atq; Arabibus uti nos in Pueris debere Sanguinis missione parca, cū affectibus ij ex redūdantia sanguinis laborent, vel scarificationibus etiam in infantibus & parvulis, quorū venę scissioni obtenuitatem ineptę sunt, nisi fortē aliqua crisis cōtingat, qua penitus liberi à morbo euadant. Quapropter impedimētis illis, de medio sublatis, nullus hīc nouis quęstionibus relictus est locus.

*Examina-
tur auto-
res, quos
adducit
opusculi
autor.*

Rasis.

Sed de illis autoribus iam agamus, quos ipse in confirmationē suę opinionis adducit, à Rase ut ipse vult initium sumentes. Hunc fautorem sui inuenti esse dicit, cuius verba hęc sunt: Y començando por Rasis de quien tomò Auicena la cura de las Viruelas, el dixo que esta enfermedad por la mayor parte era en mancebos y Muchachos, y assi q̄ conuenia sacar sangre por sangria o por jassa: dando claramente a entender, que el vn remedio conuiene a los vnos, y el otro a los otros.

Sed hic

Sed hic nec contextum Rasis fideliter affert, nec eius expositio vera est. Rasis litera sic habet: Quando febris acuta latensq; Pueros, quos ve plurimum infestat, iuvenes ue inuadere coeperit, & vehemens dorsi ac capitis dolor ac grauitas ingruit, difficultasq; spiritus, narium, & aurium pruritus, terrores per somnum, oculorum rubedo, punctiones vniuersi corporis & pandiculationes impetunt, tunc vel Papulas, vel defedationes, quas Morbillos & Variolas iam omnes nuncupant, breuissimè superuenire certum est. Proinde si prius quam erumpant, incidet in aliquem ita affectum medicus, sanguinem illico, si nihil obster, vel per venam apertam, vel per cucurbitulam cū scarificatione agglutinatam detrahat. Quæ quidem verba non id sonant, quod autor sua lingua scribit, nec ita adaptatur, vt ipse proponit. Quoniam Pueri adolescētesq;, quibus hos affectus vt plurimū aduenire ait, non ibi vnā cum phlebotomia & scarificatione collocantur, sic vt clarè sequatur, quod perperam subinfert, hanc tantū Pueris, illā verò adolecentibus conuenire. Imò verò primum illud, quòd Pueris & adolecentibus ad

De utilitate Venæ sectionis.

ueniāt, initiò statim capitis dicitur, alterū verò quòd Phlebotomia & scarificatio cōueniat, lōgè iam à principio, atq; alio interposito periodo, nullaq; facta huiusmodi auxiliorū certa distributione. Quare totū illud quod ex Raze Hispanicè trāsferit, falsum est, textusq; eius omnino inuersus, atq; immutatus adducitur. Sed neq; si sic scriberetur, vera proinde esset eius interpretatio, cum inquit: Dādo claramēte a entēder, q̄ el vn remedio cōuiene a los vnos y el otro a los otros. Vnde hoc ita clarè colligi posset? Aut verba Razis sic disposita, eū necessariò intellectu inferrēt? vtcunq; adaptetur, (nec enim nos decipiet,) tātūm vult, auxilia hęc duo Pueris et adolefcētibus cōuenire; sed his quidē Phlebotomiā, quòd ætate florentes sint, illis verò nō tātūm hęc, sed & scarificationē etiā. Nā ad duos annos, vel paulò post utilis quidē scarificatio erit, inde verò ad decimū quartū vsq;, Phlebotomia. Hęc enim, vt ex antedictis cōstat, autor hic in Pueris clarissimè admittit. Quare Protesilaus iste suus nō sic apertè fauet eius opinioni. Adde his, quòd & Diuisionū lib. 1. cap. 159. nulla facta scarificationū mētione, Phlebotomiā solūm imperat
in Va-

In Variolis, cum inquit: Et cura variolarum, cum incipiunt signa, est Phlebotomia. Nec nos expositione huius loci, quam insinuat, excipimus, sed omnino reprobamus. Neque enim est ad mentem auctoris, sed ad libitum conficta.

A Vicena Fen. 14. post febriū tractationem, & si nō minus Raze sciebat, Pueris adolescentibusq; huiusmodi affectum aduenire, nulla tamen facta scarificationum mentione, Phlebotomiam conuenire asserit. Oportet, inquit, in Variolis vt incipiatur, & extrahatur sanguis sufficienter, cum conditiones fuerint. Et similiter si morbillus fuerit cū repletionē sanguinis. Et iterū paulò post: Et conuenientius quod in hac administratur egritudine, est Phlebotomia. Et mox ibi: Et quando necessaria est Phlebotomia, & nō phlebotomatur iterum completè, timetur super ipsum corruptio extremitatum. Quę omnia in adolescentibus esse intelligenda, interpretatur autor, quia sic intelligit Razis, à quo hæc accepit Auicena. Sed vbi Razis hoc ita intelligat, nō inuenimus. Ipse cogit ad omnia autores, preposteris excogitatis expositionibus. Sed probat ex eo quod dixit, cū conditiones fuerint. Iacobo

Auicena.

De Utilitate Venæ sectionis

enim de partibus enarratore, huiusmodi dictio-
ne Pueros ad decimū quartū annū reijcit, Falli-
tur tamen cū illo hac in parte ille de Partibus,
Quod enim numero multitudinis dicitur, vni-
cū esse nequit, imò potius hac voce, cōditio-
nes illas cōprehendit, quas Fē. 14. ca. de Phle-
botomia longissimè scripsit, & Gal. loco iā ci-
tato, 1. lib. ad Glauco. cap. 14. Inter quas li-
cet puerilis etiā ætas cōnumeretur, vt quæ Sā-
guinis missionē prohibeat, nihilominus tamē
vbi Puer plethorica dispositione laborat, &
virtus cōstat, cum pauca minutione ea esse v-
tendū scribit. Quare nec hic ipsi fauet.

*Haliabas
& Alsa-
harabius*

Iam sequitur magnus ille suus Haliabas, &
grauissimus Alsharabius. Hos non vidi-
mus, sed illis fauere concedamus, nihil enim
refert. At Serapion, quem etiam mox affert,
illi clarissimè aduersatur, quia virtute valida
existente, Sanguinis missionem imperat, de-
missa verò, cucurbitulas, nec scarificationes
addit. Quod si non aduersatur, quoniam nec
Puerorū nec adolescentiū meminit, at tamen
nihil fauet. Vt quid nescio in aceruū hic proie-
ctus est. Et de Arabibus hætenus, nec enim
ibi alios congerit.

EX

EX recentibus adducit in primis præceptorē ^{Christo} meum Christophorum à Vega, qui lib. de ^{phorus a} Arte med. 2. cap. de morbis qui infantibus e, ^{Vega.} ueniunt, docet, post secundum ætatis annum in infantium Variolis scarificationibus esse utē- dum. Sed neq; hic ad cumulum quicquam facit. Agens enim de infantium morbis indi- cat in Variolis tempus, quo in ipsis possumus euacuatione aliqua uti. Cum enim post se- cundum ætatis annum dixit, perinde est, ac si diceret, cum ad secundum ætatis annum perue- nerint, scarificationibus utitor. Nec ei sermo est de ijs Pueris, qui deinde à secundo anno ad decimum quartum vsq; progrediuntur, de qui- bus controuersia est. Nam in his, existente plenitudine, non per morbos tantum, sed per bonam etiam valetudinem, præuisionis gra- tia, Sanguinis missionem approbat. Quin po- tius non multò post in ipsorum infantium Morbillis, ubi aut continens febris, aut mag- na sanguinis copia sit, eandem hoc ipso ca- pite videtur admittere.

Post hos, tres sequuntur alij, Buyrus, Mart. ^{Buyr. Ga} Gatar, & Iheronymus Montuus, qui Sã ^{tinar, &} guinis missionem approbant, si tamē etas cõ- ^{Montuus.}

De utilitate Venæ sectionis

sentiat. Sed hi quidem si ad mentem Galeni loquuntur, à quo hæc sumpta est indicatio, nequaquam ei fauent. Scopus enim ætatis apud illum integram Sanguinis missionem prohibet, sed non parciam, quam nos asserimus. Ergo si ad usum eius integro consensum in his affectibus ætatis querunt, bene dicunt, sed si ad aliam illam moderatam huc etiam obseruandum scopum existimant, à veritatis scopo longissimè absunt. Semper enim ante oculos habemus clarum illud Galeni testimonium libro de Sanguinis missione, quod superius attulimus, cum dixit: Quo ad ætates quidem attinet, minùs in Pueris detrahimus, quàm plenitudo commonet. Sed dices, ergo ætate consentiente, plenissima illa Sanguinis missione utebantur illi in his affectibus, cum ea iam non sit in usu? Hoc certè nescio, sed scopi vires ad placitum inuentoris seruandas esse, scio. Quid ambagibus opus est? Si quæ dicunt, rectè intelligunt, idest, ad mentem Galeni, qui nobis post Hipp. conditionè illà inuexit, atq; explicuit, nostræ potius factionis coguntur esse quàm illius. Habet enim ætatis scopus apud illum

illum vim prohibendi Sanguinis missionem integram, sed minimè moderatam.

A Dducit etiã Michaelè Paschaliũ, cũ quo olim, dum herbarũ cognitionẽ comparare, & Anatomẽ addiscere, medicinã Valẽtiæ factitavi. Sed is capite proprio de Exanthematis, Venesectionẽ in etate florentibus aut cucurbitulas cũ scarificationibus approbat, nul al Puerorũ facta mẽtione. Quare ille infideliter etiã trãsfert præceptoris nostri literã, dicẽs: Michael Pasquali cuya practica està bien recibida, dize en la cura de las Viruelas, sangre se los de florida edad q tu uierẽ fuereas, y los de mas cõ ventosas cõ jassa. Hoc postremũ additur. Nulla enim talis certè sit auxiliõrũ distributio, vel aliarũ etatũ mentio, vt cuius locum ipsum legenti patere poterit.

*Michael
Pascha-
lius.*

I Am sequuntur alij multi, qui nec Sanguinis missionẽ, nec scarificationes in Variolarũ curatione prescribũt, quales sũt Fracastoreus, Sebastianus Auster, Kufnerus, Cõstantinus Africanus, Auenzoar, & Isaac, quos legere ob egro rũ sarcinã nõ licuit. Sed huius ordinis quãplurimos alios ad cumuli molẽ acervare possent, qui nec hoc nec illud asserũt. At hi potius nobis fa-

*Fracasto
Auster.
Kufnerus
Constãti.
Auenzo.
Isaac.*

De Utilitate Venæ sectionis

bis fauēt quā illi, quoniam tāquā notissimū
relinquunt, tam Pueris quā etate florenti-
bus, si acuta hi febre, & ex sanguine laborent,
Sanguinem esse mittendū. Et hoc vbi de ratio-
ne euacuandi per Sanguinis missionem edisse-
runt autores, ita docent. Stultum autem est,
in singulis affectibus id repetere, quod iam fa-
tis suo loco, & ex professo declaratum est.

Mena.

Solus iam restat tanquam fidelis rectusq;
cohortium custos, Ferdinandus Mē-
na præceptor meus, quem suę opinionis
fautorem esse dicit, quod in Puerorum re-
dundantijs scarificationes in cruribus com-
mendat, & in magna illa Papularum Epide-
mia, quę Complutum inuasit, felici admo-
dum successu Pueros scarificauit. Vtrumq;
fatemur scripsisse, neutrum tamen eorum
nobis aduersatur. Nos enim scarifica-
tionibus plenitudinem deponi posse libenter
concedimus, vt apertissimē docet Galenus
eo ipso capite de Scarificatione, & ibi no-
ster Mēna; sed asserimus in adultioribus
Pueris, qui scilicet tertium iam annum præ-
tergrediuntur, ad ipsam plenitudinem de-
ponendam utiliorem multo esse parcam
Sangu

parcam Sanguinis missionem scarificatione ipsa, maximè in affectibus valde acutis, qualis hic est, de quo contendimus. Siquidem in illis, vt supra docuit Argenterius, & cum eo Lodouicus Mercatus, subito per latas vias humorè educere expedit, ante quàm natura per occultas, lethalibus symptomatis concitatis, sese frustra exonerare tentet. Quoniam ergo in his citiùs euacuat Sanguinis missio, & securiùs ob prædictam causam, & iucundiùs vt sensu constat, nõ tantùm euacuatione illa credimus, grandiores Pueros exanthematis laborantes ad sepulchra mitti, vt autor proclamat, sed grauitè potiùs increpandos esse medicos puto, qui in tã acuto ac præcipiti periculo tardantes, cum vires consent, euacuationem aliam eligunt leuiorem. Nõ quòd scarificatio certè noceat, sed quòd ex duobus his auxilijs, nescio cuius timore mali, quod efficacius est, magisq; præsentaneum omittant. Nec idcirco nobis aduersatur Mæna. Is enim ad id nunquam scarificatus in adultis illis Pueris Venæ sectioni prætulit, nec Compluti in illa Epidemia hos scarificauit, sed infantes & puerulos ante tertium annum. Et nos sæpius ita hunc
exerce

De utilitate Venæ sectionis

exercere vidimus, qui cum eo multis annis
medicinam factitauimus. Quin imò si aliter
ipse faceret, aut doceret, sui dogmatis oblitus,
palinodiam recantasse videretur. Autoris ver-
ba hæc sunt; Nos etiã in paruulis nunquam
dubitauimus scarificationibus vti, bis etiam,
terq; aliquando repetitis, ac nõ sine maximo
cõmodo. Quod sanè satis cõprobauit Cõplu-
tensis Epidemia recēs grassata per cunctos fe-
rè Pueros, quorũ nullũ exanthematis laborã-
tem citra hoc auxilium sum medicatus felicif-
simo successu. Hęc ille. Vbi per Paruulos, nõ
quoscunq; Pueros intelligit, sed tenellos qui-
dem, ad duos vsq; annos, vel paulò post, &
tertium si videatur, pro ratione habitus, &
temperamenti. Paruuli enim puelli sunt, qui
& Grecè *παιδια* nominantur. Sunt autem
hi non firmi & constantes iam Pueri, qui sci-
licet, à tertio anno ad decimum quartũ vsq;
fufcipiunt incrementa, sed teneri illi, qui pri-
mam tantũ pueritię partem agunt, quam
nobis ad tertium annum, non vt certum ac
prefinium necessariò terminum, sed exem-
pli gratia, statuere visum fuit. Videant le-
ctores in quas angustias redacta iam sit cer-
tissima

Hęc ser-
uat vo-
cis huius
significa-
tionem

Hip. &
Gal. aph.
24. Sect.
3.

tissima illa, & plusquam communis auctoris opinio, quæ duobus iam tantum Arabibus auctoribus, ijsq; ipsorum infimis innititur. Aequius multo, iudicio meo, vera atq; communis ea dici opinio meretur, quæ non vnum aut alterum Arabem, sed autores habet Galenum, Cornelium Celsum, Paulum Aeginetam: & ex Arabibus primos, Razim & Auicennam: & ex recentibus doctiores, notissimos ac selectissimos, non scriptores solum, sed & quam plurimos atq; innumerabiles medicos diuersarum nationum ac regionum, qui hanc artem nunc exercent, & ante nos exercuerunt. Quam etiam opinionem ob preclaros ac felicissimos euentus haud fallax comprobatur experimentum, atq; in eam nos ducit ipsa ratio. Sed forte his conuictus auctor, clamabit se non omnino Sanguinis missionem in Pueris Variolis laborantibus denegare, maximè cum ad finem libelli scripserit: No quiero por todo lo alegado y prouado dezir, que es precepto inuiolable en Medicina, q en Viruelas no se pueda sangrar el Muchacho antes de 14. años &c. Sed hæc aut manifestè sunt omnibus quæ antea dixit contraria, aut rarissimè Sanguinis missione

De utilitate Venæ sectionis

Sectione ista esse utendum in illis vult. Primum quidem turpissimum est in autoribus vitium; alterum verò falsum, & præter cõmunem doctissimorũ medicorum opinionem. Idenim est, quod oppugnamus, contrarium ei omnino statuentes, scilicet, in Pueris quouis acuto morbo affectis, post primum illud ætatis tempus, quo tenelli & paruuli dicuntur, ad plenitudines deponendum, Venæ sectionem scarificationibus præferendã, ac proinde nõ tantum rarò, sed scopis cõcurrentibus, ea esse semper utendum. Adde his, quòd scarificationes ad has plenitudines tollendum, ferè hodie non sunt in usu præterquàm in tenellis istis Pueris.

*Andreas
Lacuna.*

Atq; etiam in his à Doctore Andrea Lacuna quàm maximè reprobantur his verbis: Por donde no puedo dexar de exclamar contra la pestilencial costumbre de nuestra España, a donde luego que sienté vn poquito de ardor a qualquiera niño de teta, llamã vn cruel barbero, o verdugo, el qual con vnas manazas, q se deuen llamar no manos, sino manoplas, y con vn nauajazo de crueles filos le hiende sin piedad por mil partes las piernas de arriba a baxo, deshaziendose a poder de gritos la criaturilla

criaturilla defuenturada entre tanto, a causa del incomportable dolor, y de aquella gráde violécia.

Híc in ita iam concertationi nostræ potestremam manum imponerem, nisi me multa falsò ac præter institutū adducta loca adhuc laceferent. Ex quibus tria tantum annotare placuit, quòd Hipp. & Gal. sint, ac pessimè intrusa, eisq; ipse quàm maximè innitatur. Nā si omnia, quæ vel cōtra se omninò, vel præter institutum autorū ipse cōgerit, examinanda essent, non dubito quin plus iusto in magnā molem nostra cresceret enarratio. Ad ducit pro se 15. Hipp. aphorismū secundæ sectionis, qui incipit: Cum fauces egrotant. &c. Quorsum nescio. Nam certè is sic ei aduersatur, ut veluti suo se ipse gladio iugulare videatur. Híc enim non vult Hipp. ut tuberculis, vel efflorescentijs per cutem apparentibus ab euacuatione semper abstineamus, quod, si faueret illi, asserere debuisset, imò verò cōtrà expurgationem imperat, cum nimirum inspectis excrementis, corpus egrotare constiterit. Quid ergo? Numquid hoc sibi non est aduersum, cum ab euacuatione non abstineat in

*Autorū
obiecta
loca.*

*Trimus
Hipp. ob-
iectus lo-
cus.*

E cutis

De utilitate Venæ sectionis

cutis tuberculis Hipp. nec ad illā impedimen-
tum illud, retrocessionemq; ad interna perti-
mescat? An verò is Variolas & Morbillos ex
ijs tuberculis esse putat, quibus sola sufficit
nutritio? Sed neq; hoc certè dici potest. Tan-
tum enim abest, ut benè tunc valeat corpus,
ut vehemētissima febre atq; acuta potius æ-
grotet, rubeatq; vrina, ceteraq; excremēta in
salubria cōspiciantur. Illum præterea addu-
cit Aphorismum primę sectionis vigessimū,
qui incipit: Quę iudicātur, & iudicata sunt in-
tegrè, neq; mouere, neq; nouare. &c. Credēs
illam ad cutē expulsionem, quę in Variolis fit,
iuditiū esse. Quod falsissimū est. Neq; enim
optimi autores sic ipsā nomināt, sed interdū iu-
dicationi similē esse dicūt. Et Lodouicus Mer-
catus in pulticulari morbo hoc ipsum explo-
dens, inquit: Quasi illud fuisset verum iudi-
cium, ac cutis conueniens regio, crassis & cru-
dis humoribus expurgandis. Et Vallesius in
cōm. citati aph. 15. secundę sectionis hoc e-
tiam refellens, ait: Quasi verò semper excer-
nantur decretoriè, aut quasi decretoriè & per-
fectè. Et ei sermo est de Variolis ipsis. Qua-
propter cum magna ex parte symptomatica
potius

*Secundus
Hipp. ob
iectus lo-
cus.*

*Cum ra-
tio totius
humoris
excretio
fit.*

potius euacuatio hæc sit, quam decretoria, ad
Phlebotomia tanquam ad lacram anchoram
audacter confugere oportet, ac deinde, potil-
simum in ia adultis leue aliquod catharticū
prescribere. Alioquin si ductus illius opinio-
 ne nihil moueas, existente plenitudine, tam
 Pueri quam etate florentes cum illis perquam
 acute febris ardoribus suffocati peribunt. Ve-
 rum si aliquando humorẽ illum perfectẽ ex-
 creuerit natura cum sedatione febris, mitiga-
 tioneq; symptomatum, ad modum cuiusdam
 perfectę crisis, quod raro accidit, tunc nihil
 mouentes, atq; innouantes, ab euacuatione
 per Sanguinis missionẽ, atq; per scarificatio-
 nes etiam abstinemus. Item nec ille locus
 Galeni, quẽ ex libro de Curandi ratione per
 Sanguinis missionẽ in nos adducit, quicquã
 concludit. Ibi enim Galenus qua ratione san-
 guis educi debeat in fœminis quibus mēstrua
 retenta sunt, docet, monetq; ex cruribus cum
 esse ducendum, modò scissa malleolorum ve-
 na, vt in nigrioribus, modò scarificatis cruri-
 bus, vt in candidis. Quid ergo? Et inde sequi-
 tur quod probare vult? Quòd in candidis fœ-
 minis quibus menses retinentur, cōmodiores

*Tertius
 Gal. obie-
 ctus locus.
 Cap. 11.*

De Utilitate Venæ sectionis

sint scarificationes venæ scissione in malleo-
lis, propterea & Pueris Variolis laborantibus
similiter esse debent? Menstruorum retentio
cum Variolis quā habet similitudinem? Quē
crassum in utero sanguinē Pueri habent, qui
Variolis afficiuntur, quòd illis ob vasorū an-
gustiam scarificare potius crura conueniat,
quàm malleoli venam apperire? Certè locus
hic, salua libelli pace vel autoris eius, omninò
est extra propositum. Cur & nigros non exci-
pit, vt & nigriores foeminas excipit Galenus,
sed omnes simul inuoluit, ab albis foeminis,
preter meritum, & extra institutum, euagina-
to gladio in ipsos irruens. Et putat is ad edu-
cendum sanguinē scarificationis auxiliū præ-
stantius esse ex natura sua Venæ sectione ipsa?
Fallitur quidem, semper enim Phlebotomia
ad id primum obtinet locum. Quare hinc nō
per se, sed ex accidenti Venæ sectioni præfer-
tur, quòd scilicet, hoc foeminarum genus an-
gustas venas habeat, adeò vt & si eę probè se-
centur, quod iustum tamen sit non profuatur.
Atq; hinc est, quòd in nigrioribus alijs mul-
tò magis Venæ sectio scarificationibus utilior
sit. Quin imò cum iā hodie huiusmodi scarifi-
catio-

cationes non sint in usu, solertibus phlebotomis exquisitis, prædictâ venam in illis etiâ scindimus, nec ideo penitus à Galeno recedimus. Siquidem cum præstiterit scarificare, dixit, cōmodiores esse scarificationes indicavit, ne uti quam Venę sectionē penitus excludens. Sed & illud non omittā, quod de suo scarificationis auxilio tradit. Scribit enim eò esse scarificationes in Pueris qui Variolis laborant utiliores, quòd & securius auxilium sit, & quòd ab internis partibus ad exteriora humores reuellat. Hic præterquã quòd fallitur in securitate, supposita plenitudine, peccat itē in intentione. Neq; enim scarificationibus uti debet reuellendi causa, sed euacuandi potius. Nam & scarificationū auxilium ad sanguinem euacuandum post Venę sectionē secundum habet locum. Neq; hīc est affectus aliquis locus unde humores distrahere oporteat, cum sit morbus ipsa febris, cōmunissimus totius corporis affectus. Quòd si scarificationibus ad reuellendum utendum est, totum iam illis corpus dilaniet, & ipsosmet Pueri oculos vulneret, ad quos etiam Variolarū materia mittitur. Neq; enim video, cur sit potius ad crura, vel bra-

Scarificationibus in paruis euacuare intendimus, nō reuellere

De utilitate Venæ sectionis

chia trahendus humor, quàm ad reliquas totius cutis partes. Sed nolimus alia quæ annotatione digna erant, ad finem perducere, quoniam mihi tantùm animus fuit, præstantissimum Sanguinis missionis auxilium ab iniuria illorum vindicare, qui scarificationibus id præferri nolunt, Puerisq; Morbillis, seu Variolis laborantibus apprime id vtile esse demonstrare. Tum medicos ciuitatis huius per quàm insignes non tantùm in vsu eius aberrasse, sed neq; eo aliud vtilius atq; efficacius vllum inuenire potuisse. Neq; eò etiam seuisissimam illam Epidemiam plurimos rapuisse, quòd in eis Sanguinis missione vsi simus, sed quoniã pestilentis cõstitutionis malignitas, ita soleat, vt immanis quædam bellua, populos conficere. Et nos quàm plurimos liberauimus parcis illis, atq; iteratis Sanguinis missionibus. Quin et filiulam nostram trium annorum epilepticis concussionibus, atq; ardentissima febre deploratam accõmodatissimo Sanguinis missionis auxilio persanauimus.

Quare nos sic statuimus: In Puerorum Variolis ac Morbillis, multisq; alijs affectibus, inditio sanguinis apparente, primo & secundo anno sca
no sca

no scarificationes quidem accommodatissimæ sunt. Tertius his, et Venæ sectioni aptus esse potest. Post illam verò ætatem, scarificationibus posthabitis, Phlebotomia quidem parca esse vtendum iudicō ob prædictas causas. Sed si illius opusculi autor notus aliquis aut amicus est, ignoscat mihi precor. Nam qui etiam in amicos pro veritate, & commodo Reipublicæ pugnat, dignus est venia.

FINIS.

Auctoris carmen ad libellum.

Quò fortuna velit, sine me potes ire libelle,
atq; hominum vultus, oraq; quæso fuge.

Obuius ast fuerit tibi si contrarius vllus,
deq; tui domini sine rogare velit:

Velle suo exemplo, me dic inquirere verum,
nec vanæ ventum quærere gloriolæ.

Quòd si forsan erit notus, vel carus amicus,
publica dic nostris anteferenda bonis.

(.?.)



HISPALI.

Excudebat Ferdinandus Diaz.

Anno 1583.

